



DIVISIÓN INTERAMERICANA

COMUNIÓN

en Acción

DÍA MUNDIAL DE LA
JUVENTUD 2026



21 DE MARZO, 2026



DIVISIÓN INTERAMERICANA
COMUNIÓN
en Acción
DÍA MUNDIAL DE LA
JUVENTUD 2026

Fecha oficial de la Semana de Oración:
21-28 de marzo de 2026

Día Mundial de la Juventud (Global Youth Day):
21 de marzo de 2026

Sábado de Regreso a Casa (Homecoming Sabbath):
28 de marzo de 2026

2026 Semana de Oración

AUTORES:

Jim Howard
Ron Genebago
Micheal Sokupa
Joe Reeves
Pako Mokgwane
Maria Manderson
James Tham

Departamento de Jóvenes

División Interamericana

Esta Semana de Oración es publicada por el Departamento de Ministerios Juveniles, Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Copyright © 2025, por el Departamento de Ministerios Juveniles de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día. Disponible para descarga gratuita en nuestro sitio web: youth.adventist.org.

Se concede permiso para fotocopiar esta Semana de Oración Juvenil para uso local en iglesias, grupos juveniles y otras actividades educativas cristianas.

No se requiere permiso especial. Sin embargo, el contenido de esta Semana de Oración Juvenil no podrá reproducirse en ninguna otra forma sin el permiso escrito del editor. Todos los derechos reservados.

Las Escrituras se han tomado de la New King James Version®. Copyright © 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Autores: Jim Howard, Ron Genebago, Micheal Sokupa, Joe Reeves, Pako Mokgwane,
Maria Manderson, James Tham
Editora: Maria Manderson
Coordinador del Proyecto: Mwenya Mpundu

MENSAJE DEL
DIRECTOR
de Jóvenes



PR. DANIEL TORREBLANCA

Querida juventud:

Cada año, la Iglesia Adventista del Séptimo Día se une en una misma misión: **salir de las paredes del templo para bendecir a la comunidad. El Día Mundial de la Juventud** (Global Youth Day / GYD) no es solo un evento; es un recordatorio de que **la fe verdadera se hace visible cuando nos atrevemos a servir.**

Este año, el **sábado 21 de marzo de 2026**, miles de jóvenes en todo el mundo realizaremos actos de compasión y servicio bajo el tema “Comunión en Acción”, inspirado en **Hechos 4:31**: “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios”. **Recuerda que**, en nuestra División, este día también se vincula con la Distribución Masiva del Libro Misionero, llevando esperanza de manera intencional a más hogares.

El Día Mundial de la Juventud es una iniciativa mundial impulsada por el Ministerio Juvenil de la Asociación General (GC Youth Ministries) para movilizar a la juventud a **servir de manera intencional**, con proyectos simples pero poderosos: ayudar, escuchar, acompañar, restaurar y abrir puertas para el evangelio.

¿Cuál es el propósito?

- Que cada iglesia sepa lo que viene y se prepare, movilizando a la juventud.
- Que nuestra comunión con Dios no se quede en un culto bonito, sino que se traduzca en amor concreto hacia las personas.
- Que el servicio se conecte con la misión, abriendo el corazón de otros para conocer a Jesús.

¿Cómo puede participar mi iglesia?

Les animamos a que su iglesia organice, al menos, una actividad de servicio comunitario ese día. Aquí tienen algunas sugerencias (fáciles y de alto impacto):

- **Kits de esperanza:** alimentos y artículos de higiene + una nota de ánimo + oración (si la persona lo permite).
- **Visitas con propósito:** ancianos, enfermos, viudas y familias vulnerables (con respeto y los permisos necesarios).
- **“Manos a la obra”:** limpieza de parques o calles, pintura y recuperación de espacios comunitarios.
- **Servicio en espacios juveniles (escuelas y universidades):** agua o snacks + escucha + oración voluntaria.

- **Distribución misionera:** entrega del libro o folleto con una sonrisa y una invitación clara.

¿Qué debe hacer mi iglesia? (pasos prácticos)

1. **Nombrar un coordinador local** (Juventud + un adulto de apoyo).
2. **Elegir un solo proyecto** (mejor uno bien hecho que cinco a medias).
3. **Involucrar a toda la iglesia:** Conquistadores, Aventureros, Guías Mayores, Sociedad de Jóvenes, Universitarios y Grupos Pequeños.
4. **Cuidar la seguridad y la dignidad:** no exponer rostros de personas vulnerables y solicitar permisos cuando aplique.
5. **Orar antes de salir:** que Dios nos conceda amor genuino, humildad y valentía (Hechos 4:31).

Jóvenes: este es nuestro día para mostrar cómo se ve Jesús en la vida real. No se trata de hacer “algo bonito”, sino de permitir que Dios use nuestras manos, palabras y presencia para traer esperanza. **La comunión con Dios siempre produce compasión y amor por las personas.**

¡Marquemos la fecha!

Sábado 21 de marzo de 2026 — Día Mundial de la Juventud (GYD)

Con gratitud por lo que Dios hará,

Pr. Daniel Torreblanca Argüello
Ministerio Juvenil
División Interamericana



TABLA DE CONTENIDO

BIOGRAFÍAS DE LOS AUTORES	7
EDITORIAL	9
SERMÓN 1	10
SERMÓN 2	18
SERMÓN 3	26
SERMÓN 4	32
SERMÓN 5	41
SERMÓN 6	49
SERMÓN 7	56
SERMÓN 8	63

ACERCA DE *los* Autores



Pr. Jim Howard

Jim Howard es el Director del Departamento de Escuela Sabática y Ministerio Personal de la Conferencia General. A lo largo de su ministerio de predicación, enseñanza, capacitación y desarrollo de recursos para ganar almas, el Pr. Howard ha animado tanto a líderes como a miembros laicos a aceptar el llamado de Cristo para involucrarse activamente en el evangelismo, tanto personal como público.



Dr. Petronio M. Genebago

Petronio M. Genebago, PhD, MPH, MMin, obtuvo su doctorado (PhD) en Antiguo Testamento en el Seminario de AIIAS. Ha servido como docente en la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Filipinas, además de desempeñarse como pastor y como director de comunicación y de jóvenes en la Asociación Central de Luzón y en la Unión del Norte de Filipinas. Actualmente sirve como director de jóvenes y director del Ministerio de Campus Público de la División Asia-Pacífico Sur.



Dr. Michael Sokupa

Michael Sokupa, PhD, DTh., director asociado del Patrimonio (Ellen G. White Estate), ha servido en diversas responsabilidades dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Mientras se desempeñaba como director de jóvenes a nivel de asociación en Sudáfrica, su amor por servir a los adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes se profundizó. Él y su esposa, Ntombizanele Sokupa, son padres de dos jóvenes adultos, Siba y Dinga, y de un adolescente, Sani.



Pr. Joe Reeves

Joe Reeves sirve como director asistente del Departamento de Escuela Sabática y Ministerio Personal de la Conferencia General. Entre sus responsabilidades están ser el editor de la lección de Escuela Sabática inVerse para jóvenes adultos (www.inverseible.org) y el anfitrión del programa inVerse en Hope Channel (www.hopetv.org/inverse).

ACERCA DE *los* Autores



Dr. Pako Mokgwane

Pako Edson Mokgwane, PhD, es el recientemente elegido Director de Comunicación de la División África Austral-Océano Índico. Ha trabajado en el ministerio por más de 20 años y anima a todos a vivir con tenacidad, valentía y fe. Creció en Botsuana y es fruto de la educación adventista. De carácter sociable y extrovertido, Pako es capellán de campus acreditado y está dedicado a impulsar la investigación académica y el evangelismo juvenil a través de diversas plataformas de medios. Con experiencia en liderazgo, estrategia de redes sociales y branding corporativo, está comprometido con generar un impacto positivo en su área de servicio. Posee un Doctorado en Filosofía (PhD) en Liderazgo Organizacional.



Sra. Maria Manderson

Maria Manderson es asistente editorial en el Departamento de Ministerios Juveniles de la Conferencia General. Ha trabajado en la Conferencia General desde 1999, y en su función actual por casi 25 años. Como “todóloga” (una Jill of all trades), ama al Señor y sirve a su iglesia local y a su comunidad en diversos roles.



Dr. James Tham

El Pr. James Tham, D.Min., sirve como Director de Jóvenes de la Misión Unión China. Con experiencia pastoral en Estados Unidos, Singapur y Hong Kong, está profundamente comprometido con el evangelismo y el discipulado juvenil, con un énfasis especial en alcanzar a los jóvenes chinos para Cristo.



Pr. Busi Khumalo

El Pr. Busi Khumalo ha trabajado en el ministerio por más de 31 años: 10 años en el pastorado y 21 años en ministerio juvenil, capellanía y ministerios de campus público. Sirvió como director departamental en la Unión de África Austral de 2003 a 2010 y en la División África Austral-Océano Índico (SID) de 2010 a 2022. La pasión de Busi por los jóvenes y por los ministerios juveniles se inspira en la última parte del Voto del Conquistador: “Por la gracia de Dios, seré puro, bondadoso y leal; guardaré la Ley del Conquistador; seré siervo de Dios y amigo de todos.”

EDITORIAL

DE LAS PALABRAS *a la* Acción



MWENYA MPUNDU

No puedes seguir a Jesús y permanecer inmóvil.

La Semana de Oración de este año es un llamado a pasar de las palabras a la acción. Demasiados de nosotros vivimos con una apariencia de piedad, pero sin poder. El testimonio sin devoción se agota; la oración sin obediencia está vacía. La respuesta no es hacer más programas, sino pasar más tiempo con Él. Los sermones de esta semana nos recuerdan que el discipulado no es teoría: es oración, estudio de la Biblia y misión cada día. Es un estilo de vida.

Lo que encontrarás:

- La devoción personal como fundamento para un testimonio auténtico
- Estrategias de oración que produzcan resultados alcanzables
- Métodos de estudio bíblico que transforman la vida diaria
- Enfoques de ministerio digital para campos misioneros modernos
- Identificación y activación de los dones espirituales
- Estrategias de ministerio en campus para entornos seculares

Dios actúa cuando Su pueblo ora. Nehemías reconstruyó los muros en 52 días. Ester salvó a su nación. Daniel preservó vidas. Ezequías vio cómo un ejército fue destruido. Jesús, el Hombre más ocupado de la tierra, oraba antes, durante y después del ministerio. Fueron oraciones en acción.

- Establece un tiempo fijo cada día para la oración y el estudio de la Biblia
- Observa quién está faltando en tu grupo y acércate a esa persona
- Inicia o únete a una red de oración
- Comparte tu fe en clase, en línea y en tu dormitorio
- Apoya proyectos misioneros globales y locales

Las estadísticas muestran que la mayoría de los jóvenes adventistas que permanecen firmes tienen una sólida devoción personal y un papel activo en la vida de la iglesia. Tu presencia y tu participación importan.

Esta semana no se trata de escuchar historias inspiradoras y seguir adelante como si nada. Se trata de actuar. Dios está buscando testigos, guerreros de oración y formadores de discípulos.

¿Impulsará tu comunión con Dios a la acción?

“Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios”. Hechos 4:31



SERMÓN 1

DISCIPULADO

en Acción

SERMÓN 1

DISCIPULADO *en Acción*

Texto clave:

PR. JIM HOWARD

“Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.”

(Marcos 1:17, RVR60)

1. Introducción

Todos sabemos que deberíamos testificar ¿pero por qué cuesta tanto? Todos los creyentes sabemos que el testimonio forma parte de la vida cristiana. Jesús fue claro: si le seguimos, Él mismo se encargará de hacernos “pescadores de hombres”. Pero seamos sinceros: muchas veces nos cuesta testificar. A veces nos sentimos sin ánimo, sin palabras, sin poder espiritual.

La vida de un discípulo tiene tres componentes esenciales, como tres patas de una misma mesa:

- **Oración**
- **Estudio de la Biblia**
- **Testimonio / Misión**

El testimonio es la parte que nos pone en contacto directo con las personas que el Señor quiere alcanzar. Pero si saltamos la oración y el estudio de la Palabra, y vamos directo a testificar, perdemos la motivación y la fuerza.

Jesús dijo a la mujer samaritana que quien bebe del agua que Él da “no tendrá sed jamás”. Solo quien bebe cada día de esa fuente puede convertirse en un canal de vida para otros. No podemos ofrecer al mundo algo que nosotros mismos no estamos recibiendo. Por eso, antes de hablar de métodos de evangelismo, Jesús nos dio una promesa: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. (Hechos 1:8, RVR60)

No hay verdadero testimonio sin la obra del Espíritu Santo. Podemos leer libros, ir a seminarios, memorizar métodos pero si descuidamos el tiempo personal con Cristo, nos quedamos sin combustible espiritual.

2. Forma sin poder

En 2 Timoteo 3:1-5, Pablo describe una problemática de los últimos días: personas “teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella”. Uno de los mayores obstáculos para el testimonio es cuando nos conformamos con una religión superficial. Podemos ir a la iglesia, participar en actividades, incluso en proyectos misioneros, pero la fuerza interior, el poder que transforma la vida, puede estar ausente. El Espíritu de Profecía describe así esta condición: “El amor al mundo y a algún pecado favorito desarraigó del corazón el amor a la oración y a la meditación en las cosas sagradas. Se sigue cumpliendo una serie de servicios religiosos formales; pero, ¿dónde está el amor de Jesús? La espiritualidad está muriendo. ¿Ha de perpetuarse este sopor, este lamentable deterioro? ¿Ha de vacilar y apagarse en las tinieblas la lámpara de la verdad porque no se la abastece con el aceite de la gracia?” (Elena G. de White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, 507.3).

Cuando la espiritualidad va muriendo, se hace muy difícil testificar. ¿Cómo hablar con entusiasmo de Cristo si en el corazón hay cansancio espiritual, culpa o indiferencia? David lo entendió bien. Después de su pecado, oró: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación. Y espíritu noble me sustente”. (Salmos 51:10-12, RVR60)

David sabía que, hasta que el gozo de la salvación no fuera restaurado, no podría ayudar a otros. Por eso termina diciendo: “Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti.” (Salmo 51:13, RVR60)

Primero, Dios restaura el corazón. Después, usa nuestra vida para convertir a otros.

3. Verdad sin Espíritu

Jesús no solo habló de doctrina correcta; insistió en algo más: “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:24, RVR60) Sin el Espíritu Santo, la verdad se convierte en teoría fría. Podemos tener estudios bíblicos bien estructurados, doctrinas claras, pero sin el Espíritu la verdad no transforma el corazón.

Jesús ilustró esto con la parábola de las diez vírgenes (Mateo 25:1-13). Todas tenían lámparas (la Palabra), todas esperaban al Esposo, pero cinco se quedaron fuera porque les faltó aceite, símbolo del Espíritu Santo.

Elena de White comenta: La clase representada por las vírgenes fatuas no está formada de hipócritas. Sus componentes manifiestan respeto por la verdad, la han defendido, y son atraídos hacia aquellos que la creen; pero no se han rendido a sí mismos a la obra del Espíritu Santo. No han caído sobre la Roca, Cristo Jesús, y permitido que su vieja naturaleza fuera quebrantada. Esta clase se halla simbolizada también por los oyentes representados por el terreno rocoso. Reciben la palabra con prontitud, pero no asimilan sus principios. La influencia de la palabra no es permanente. El Espíritu obra en el corazón del hombre de acuerdo con su deseo y consentimiento, implantando en él una nueva naturaleza. Pero las personas representadas por las vírgenes fatuas se han contentado con una obra superficial. No conocen a Dios. No han estudiado su carácter; no han mantenido comunión con él; por lo tanto no saben cómo confiar en él, cómo mirarlo y cómo vivir. Su servicio a Dios degenera en formulismo". (Elena G. de White, Palabras de Vida del Gran Maestro, p.338)

¡Qué solemne! No son incrédulos. No son opositores. Son personas que aman la verdad, pero no cultivan la comunión personal con Dios. No se rinden al Espíritu. El resultado: un cristianismo de pura forma. Esta es una advertencia seria para nosotros como iglesia remanente. Podemos amar los mensajes proféticos, defender la verdad, participar en programas y, aun así, descuidar la vida interior.

4. El cristiano tibio

En Apocalipsis 3:14-22 Jesús habla a la iglesia de Laodicea, símbolo del pueblo de Dios en el tiempo del fin. El diagnóstico es duro: "Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo." (Apocalipsis 3:17, RVR60) Creen que no necesitan nada, pero en realidad les falta todo. Tienen forma, pero no poder. La solución que Jesús ofrece es clara: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo." (Apocalipsis 3:20, RVR60)

"Cenar" con Jesús habla de comunión diaria, íntima, personal. El Espíritu de Profecía explica esta experiencia de una manera hermosa: "Nuestra vida ha de estar unida con la de Cristo; hemos de recibir constantemente de él, participando de él, el pan vivo que descendió del cielo, bebiendo de una fuente siempre fresca, que siempre ofrece sus abundantes tesoros. Si mantenemos al Señor

de nosotros, permitiendo que nuestros corazones expresen el agradecimiento y la alabanza a él debidos, tendremos una frescura perdurable en nuestra vida religiosa. Nuestras oraciones tomarán la forma de una conversación con Dios, como si habláramos con un amigo. Él nos dirá personalmente sus misterios. A menudo nos vendrá un dulce y gozoso sentimiento de la presencia de Jesús. A menudo nuestros corazones arderán dentro de nosotros mientras él se acerque para ponerse en comunión con nosotros como lo hizo con Enoc. Cuando esta es en verdad la experiencia del cristiano, se ven en su vida una sencillez, una humildad, una mansedumbre y bondad de corazón que muestran a todo aquel con quien se relacione que ha estado con Jesús y aprendido de él". (Elena G. de White, Palabras de Vida del Gran Maestro, 99, 100).

Cuando esa experiencia falta, es fácil volverse tibio. Y cuando estamos tibios, testificar se vuelve una carga, no un privilegio.

5. La fuente de la vida y del poder

Jesús usó una ilustración sencilla pero profunda: "Yo soy la vida, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer." (Juan 15:5, RVR60) La vida espiritual y el fruto misionero no vienen de nuestro talento, sino de nuestra permanencia en Cristo. Juan escribe también: "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres." (Juan 1:4, RVR60) Él es la fuente. Nosotros solo somos ramas. De ahí la insistencia de Elena de White: "La oración es el aliento del alma. Es el secreto del poder espiritual." (Elena G. de White, La Oración, p. 15) Y añade una advertencia muy directa: "Bien sabe Satanás que todos aquellos a quienes pueda inducir a descuidar la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras serán vencidos por sus ataques." (Elena G. de White, La Oración, p. 325)

El enemigo sabe que si logra alejarnos de la oración y de la Biblia, nos deja sin fuerza. Dios nos da estas advertencias porque nos ama. Sabe que, sin comunión con Él, estamos desarmados frente a la tentación y sin poder para testificar.

Por eso también se nos dice: "En nuestra obra no hay nada más necesario que los resultados prácticos de la comunión con Dios. Debemos demostrar por nuestra vida diaria que tenemos paz y reposo en el Salvador. Su paz, abrigada en el corazón, resplandecerá en el rostro. Dará a la voz una fuerza persuasiva. La comunión con Dios ennoblecerá el carácter y la vida. Los hombres sabrán que hemos estado con Jesús, así como lo supieron de los primeros discí-

-pulos. Esto impartirá al obrero un poder que ninguna otra cosa le podría dar. Y no debe permitir que se lo prive de este poder”. (Elena G. de White, Obreros Evangelicos, p. 526) La comunión con Dios no solo sostiene nuestra vida espiritual; da poder real a nuestro testimonio.

6. Escuchar la voz de Dios

La comunión con Dios no es solo hablarle; también es escucharle. ¿Cómo nos habla hoy el Señor? Principalmente por medio de su Palabra. Elena de White lo expresa así: “La Biblia es la voz de Dios hablándonos tan ciertamente como si pudiéramos oírlo con nuestros oídos.” (Elena G. de White, En los Lugares Celestiales, p. 136) Y también: “Únicamente los que estiman las Escrituras como la voz de Dios que les habla son los que aprenden verdaderamente.” (Elena G. de White, Exaltad a Jesús, p. 115)

A veces algunos se desaniman porque no “oyen” una voz audible. Pero aunque no escuchemos palabras con nuestros oídos, podemos reconocer la voz de Jesús al estudiar la Biblia. Jesús dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.” (Juan 10:27, RVR60)

Cuando abrimos la Escritura con un corazón humilde, el Espíritu Santo toma ese texto y lo aplica a nuestra vida de manera personal. Entonces la comunión deja de ser monólogo y se vuelve diálogo: nosotros hablamos en oración; Dios nos habla por su Palabra.

7. La historia de “Rob”: haciendo las paces con Dios

Imagina a un joven adventista que ha conocido la verdad y ha tenido experiencias reales con Dios. Pero, poco a poco, empieza a descuidar su devocional. Ora menos, casi no lee la Biblia. Siente culpa, promete que va a cambiar, pero las caídas se repiten. El mundo se vuelve más atractivo, sus debilidades de carácter se hacen más evidentes. Sigue asistiendo a la iglesia, devuelve el diezmo, cumple cargos pero todo se vuelve rutina. La alegría se apaga. Servir se siente como una obligación, no como un privilegio. Y, por supuesto, ya no siente ganas de testificar. En ese estado, un día lee esta promesa: “Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio.” (Salmo 62:8, RVR60) Conmovido, decide tomar en serio la búsqueda de Dios. Empieza a acostarse más temprano para levantarse a tener una hora de comunión cada mañana. Abre su corazón con sinceridad, confiesa sus pecados, pide un nuevo corazón. Con el tiempo, el Espíritu Santo le impresiona a renunciar a distracciones que estaban secando su vida espiritual. Vuelve a disfru-

-tar del estudio de la Biblia. Empieza a experimentar victorias donde antes solo había derrotas. El gozo regresa. Y entonces sucede algo inevitable: ya no puede quedarse callado. Lo que Dios está haciendo en su vida rebalsa hacia otros. Sus amigos notan el cambio. Su testimonio tiene otro peso, otra autoridad espiritual. Su discipulado se ha vuelto “discipulado en acción”.

8. Nuestra mayor necesidad: reavivamiento personal

La experiencia de “Rob” ilustra cuál es la mayor necesidad de la iglesia hoy. El Espíritu de Profecía lo dice así: “Un reavivamiento de la verdadera piedad entre nosotros es la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades. El buscar esto debe ser nuestro primer trabajo.” (Servicio Cristiano, p. 53) Si sentimos que nuestra vida cristiana es más “forma” que poder, la solución no es dejar de testificar y esperar a ser “perfectos” para hablar de Jesús.

Recuerda, los tres componentes van juntos:

- **Oración**
- **Estudio de la Biblia**
- **Testimonio**

Lo que sí debemos dejar son los hábitos que nos separan de Dios. El reavivamiento no vendrá por emoción pasajera, sino al volver cada día a Cristo y a su Palabra. Jesús nos hace una invitación muy personal: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.” (Mateo 11:28, RVR60)

Y se nos asegura: “Jesús conoce las circunstancias que rodean a cada alma. Tú puedes decir: Soy pecador, muy pecador. Puedes serlo; pero cuanto peor seas, tanto más necesitas a Jesús. El no se aparta de ninguno que llora contrito. No dice a nadie todo lo que podría revelar, pero ordena a toda alma temblorosa que cobre aliento. Perdonará libremente a todo aquel que acuda a él en busca de perdón y restauración.” (Elena G. de White, El Deseado de Todas las Gentes, p. 521)

No importa si estás tibio, cansado, seco espiritualmente o luchando con culpa. Las promesas de Dios son para ti.

9. Llamado y promesa

Sea que hayas estado lejos de Dios o simplemente sientas que necesitas más poder espiritual, la receta es la misma:



- **Ven a Cristo tal como estás cada mañana.**
- **Arrodíllate, habla con Él, quédate un rato en su presencia.**
- **Abre la Biblia esperando oír su voz.**
- **Reclama sus promesas aunque no sientas nada al principio.**

Pablo dice que: “y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”. (Romanos 5:5, RVR60) Día a día, el Señor irá cambiando tu corazón, restaurando el gozo de la salvación, llenándote del Espíritu. Y cuando el amor de Cristo llene tu vida, el testimonio dejará de ser una carga y se convertirá en un impulso natural.

10. Oración de consagración

“Padre celestial, venimos a ti reconociendo nuestra necesidad de tu presencia y tu poder. Perdónanos por las veces en que hemos intentado testificar sin permanecer primero en Cristo. Enséñanos a buscarte cada día en oración y en tu Palabra, para que el gozo de la salvación llene nuestro corazón. Derrama tu Espíritu Santo sobre nosotros, para que nuestras palabras y acciones conduzcan a otros a Jesús. Guárdanos de tener solo una apariencia de piedad. Danos la experiencia viva de una relación real contigo. Que nuestra vida sea un testimonio claro de que tú eres real, que salvas y que pronto vienes. Lo pedimos en el nombre de Jesús.

Preguntas para diálogo en grupo

¿Por qué es importante dedicar tiempo a la oración y al estudio de la Biblia antes de salir a testificar? ¿Puedes recordar alguna vez en que trataste de compartir tu fe sin haber buscado primero a Dios? ¿Qué pasó? ¿De qué maneras prácticas podemos tener “apariencia de piedad” pero sin poder? ¿Cómo podemos evaluar honestamente si eso está pasando en nuestra propia vida?

La parábola de las diez vírgenes nos habla del papel del Espíritu Santo en la experiencia cristiana. ¿Qué hábitos concretos te ayudan a “llenar tu lámpara de aceite” cada día?

La historia de “Rob” muestra cómo un reavivamiento personal renueva el deseo de testificar. ¿Qué cambios podrías hacer esta semana para fortalecer tu comunión con Dios y reavivar tu pasión misionera?





DIVISIÓN INTERAMERICANA
COMUNIÓN
en Acción
DÍA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2026



SERMÓN 2

LA ORACIÓN

en Acción

SERMÓN 2

LA ORACIÓN *en Acción*

Texto clave:

DR. RON GENEBAO

“ Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.”

(Marcos 1:35, RVR60)

1. Introducción

Hudson Taylor dijo una frase muy sencilla pero profunda: “Cuando trabajamos, nosotros trabajamos; pero cuando oramos, Dios trabaja.” Cuando la oración está en acción, grandes cosas suceden. La oración es el fundamento de toda obra que el cielo aprueba. Alinea nuestros pensamientos y nuestras acciones con la voluntad de Dios. Por eso, en todo lo que hacemos —en la iglesia local, en los clubes, en la universidad, en la familia— es crucial orar con fervor. La Biblia está llena de hombres y mujeres que vivieron oración en acción. Veamos algunos ejemplos.

1. La oración en acción de Nehemías

Nehemías se enteró de que los muros de Jerusalén estaban derribados y sus puertas quemadas. Su reacción no fue solo organizar, sino llorar, ayunar y orar (Nehemías 1). Su oración (lee Nehemías 1:5-11 en tu Biblia) incluye:

- Alabanza: reconoce a Dios como “Dios grande y temible”.
- Confesión: admite el pecado del pueblo, y el suyo propio.
- Reclamo de promesas: recuerda lo que Dios dijo por medio de Moisés.
- Petición concreta: pide gracia delante del rey para poder actuar.

Más tarde, la Biblia registra el resultado: “ Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días.”(Nehemías 6:15, RVR60) ¡Reconstruyeron los muros en 52 días en medio de oposición, burlas, amenazas y cansancio!

Punto de “oración en acción”. Nehemías no solo oró y se quedó quieto. Oró y se movió bajo la dirección de Dios. La obra avanzada en tiempo récord fue una respuesta al clamor perseverante de un líder que mezcló planificación con oración.

Aplicación: Antes de iniciar un proyecto (camporí, impacto misionero, semana de oración, congreso juvenil), ¿estamos organizando más de lo que estamos orando? La oración no reemplaza la acción, pero la acción sin oración pierde poder.

2. La oración en acción de Ester

En el libro de Ester, el pueblo judío enfrentaba un decreto de exterminio promovido por Hamán. Mardoqueo desafió a Ester a hacer algo. Ella sabía el riesgo de presentarse ante el rey sin ser llamada: podía morir. La reacción de Ester fue primero oración, luego acción, “Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.” (Ester 4:16, RVR60)

Dios honró esa búsqueda humilde. Cuando llegó el día señalado para la destrucción, ocurrió lo contrario: “En el mes duodécimo, que es el mes de Adar, a los trece días del mismo mes, cuando debía ser ejecutado el mandamiento del rey y su decreto, el mismo día en que los enemigos de los judíos esperaban enseñorearse de ellos, sucedió lo contrario; porque los judíos se enseñorearon de los que los aborrecían. (Ester 9:1, RVR60)

Punto de “oración en acción”. Ester conocía la gravedad del decreto. En vez de murmurar o desesperarse, pidió ayuno y oración comunitarios. Dios revirtió un decreto de muerte en victoria para su pueblo.

Aplicación: cuando enfrentas una crisis en tu familia, iglesia o ministerio juvenil, ¿tu primera reacción es quejarte o convocar a oración y ayuno? La oración en acción cambia decretos humanos porque pone a Dios al frente de la batalla.

3. La oración en acción de Daniel

En Daniel 2, el rey Nabucodonosor ordenó matar a todos los sabios porque nadie podía contarle ni interpretar el sueño que había olvidado. La vida de Daniel y sus amigos estaba en peligro. ¿Qué hizo Daniel? “Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber lo que había a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios de Babilonia. Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo.” (Daniel 2:17-19, RVR60)

Después Daniel ora, “A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey.” (Daniel 2:23, RVR60)

Punto de “oración en acción”. Daniel no sabía el sueño, no sabía la solución, pero sí sabía a quién acudir. Juntó a sus amigos, oró, y Dios reveló no solo el sueño, sino toda la profecía de la historia de los reinos hasta el reino eterno de Cristo (Daniel 2).

Aplicación: cuando no sabes qué hacer, qué decidir, qué decir —con tus estudios, tu noviazgo, tu llamado, tu ministerio— Dios puede revelar su voluntad a quienes buscan “misericordias del Dios del cielo” en oración.

4. La oración en acción de Ezequías

El rey Senaquerib de Asiria envió cartas llenas de burla y desafío contra Dios, amenazando destruir Jerusalén. El mensaje era: no confíes en tu Dios, no puede salvarte. La reacción de Ezequías es un modelo, “Y tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores, y después de haberlas leído, subió a la casa de Jehová, y las extendió Ezequías delante de Jehová.” (2 Reyes 19:14, RVR60)

Luego ora reconociendo a Dios como Creador y Señor de todas las naciones y le pide, “Ahora, pues, oh Jehová Dios nuestro, sálvanos, te ruego, de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que solo tú, Jehová, eres Dios.” (2 Reyes 19:19, RVR60) La respuesta divina fue impresionante, “Y aconteció aquella misma noche, que salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil...” (2 Reyes 19:35, RVR60)

Punto de “oración en acción”. Ezequías pudo haberse rendido ante el poder militar de Asiria. En vez de eso, extendió las cartas delante de Dios. El resultado: Dios defendió a su pueblo de una manera que nadie podía imaginar.

Aplicación: cuando recibes “cartas” que te llenan de miedo —un diagnóstico, un problema económico, un conflicto— imita a Ezequías: llévalas a la “casa de Jehová” en oración. Extiende todo delante de Dios.

5. La oración en acción en la vida de Jesús

Sobre todo, Jesús mismo es nuestro ejemplo perfecto de oración en acción. Los evangelios nos muestran:

- **Oraba de madrugada (Marcos 1:35).**
- **Oraba toda la noche antes de decisiones importantes (Lucas 6:12).**
- **Oraba en momentos de gozo (Lucas 10:21).**
- **Oraba después de ministrar a las multitudes (Marcos 6:45-46).**
- **Oraba en la agonía de Getsemaní (Lucas 22:41-44).**
- **Oraba incluso en la cruz (Lucas 23:34; Mateo 27:46).**

Elena de White describe así su vida de oración: “Como hombre, suplicaba al trono de Dios, hasta que su humanidad se cargaba de una corriente celestial que conectaba a la humanidad con la divinidad. Por medio de la comunión continua, recibía vida de Dios a fin de impartirla al mundo. Su experiencia ha de ser la nuestra.” (Elena G. de White, *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 330)

Y también se nos recuerda que Jesús recibía sabiduría y poder “La fortaleza de Cristo provenía de la oración. Había tomado sobre sí la humanidad, llevó nuestras enfermedades y se hizo pecado por nosotros. Cristo se retiraba a los huertos o a las montañas, alejándose del mundo y de todo lo demás. Estaba a solas con su Padre. Con fervor intenso derramaba sus súplicas, y ponía todo el poder de su alma en aferrarse de la mano del Infinito. Cuando enfrentaba pruebas nuevas y mayores, se alejaba, buscando la soledad de las montañas, y pasaba la noche entera en oración con su Padre celestial”. (Elena G. de White, *La Oración*, p. 169)

Oswald Chambers resumió muy bien la vida de Jesús así: “En la vida de Jesús, la oración era la obra; el ministerio era la recompensa.” Y añadió: “La oración no es la preparación para una gran obra; es la gran obra.”

Aplicación para el ministerio juvenil

Antes de ejecutar programas como: Día Mundial de Jóvenes Adventistas, día del Conquistador, día del Aventurero, día del Ministerio de Campus Público (PCM), camporís, congresos y semanas de oración. La base no es la logística, es la oración. Sin oración, podemos tener programas bonitos pero con poco fruto espiritual. Con oración, hasta los programas sencillos pueden ser poderosamente usados por Dios.



6. La oración en acción en mi vida (Testimonio del Pr. Ron Genebago – puedes adaptarlo o usar tu propia experiencia).-

Después de su conversión, el Pr. Ron tomó en serio la comunión con Dios. Estudiaba la Biblia y sintió en su corazón el deseo de dar estudios bíblicos. Aprovechó las vacaciones de Navidad y Año Nuevo para ayunar y orar pidiendo que Dios lo guiara hacia personas interesadas. Cuando regresó a clases, una joven llamada Arlene se le acercó y le dijo:

“¿Nos podrías dar estudios bíblicos?” Comenzaron con tres estudiantes. Poco a poco, el grupo creció hasta llenar un salón con jóvenes de distintas religiones: Iglesia ni Cristo, evangélicos de distintas denominaciones, católicos, etc. Con la ayuda de un maestro adventista, los inscribió en los cursos de la Voz de la Esperanza. Más de cincuenta se graduaron, y ocho o nueve fueron bautizados. De ese grupo nació una nueva iglesia adventista local, que hoy sigue creciendo.

Ese fue solo el inicio. A partir de allí, Dios fue abriendo puertas: servicio como anciano joven, líder juvenil, pastor de iglesia, director de Jóvenes y AMiCUS, profesor de Teología, y finalmente director de Ministerio Joven en la División Asia-Pacífico Sur. Todo eso nació, humanamente hablando, de un joven que en un diciembre decidió orar y ayunar con propósito.

Punto de “oración en acción”. La oración no es pasividad. Es conectarte con el Dios vivo y permitir que Él te muestre el siguiente paso. La oración abre puertas, guía decisiones, prepara corazones, sostiene el llamado.

7. Orar no es inactividad: es vida

La oración no es algo muerto o mecánico. Es conectarse con el Dios vivo, encontrarse con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es la línea de vida del cristiano.

Elena de White dice: “Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el cielo y ejercerán una influencia salvadora y transformadora sobre los que los rodean. Suyos serán los grandes pensamientos, las nobles aspiraciones, y las claras percepciones de la verdad y el deber para con Dios. Anhelarán la pureza, la luz, el amor y todas las gracias de origen celestial”. (Elena G. de White, *La Oración*, p. 158) Sin Jesús, podemos hacer actividades; con Jesús, podemos hacer discípulos.

8. Sugerencias prácticas para poner la oración en acción

- **Establecer una red de oración juvenil:** Identifica jóvenes con carga por la oración y organízalos como un equipo. Que no sea solo un programa más, sino un estilo de vida: grupos de WhatsApp/Telegram, cadenas de oración, parejas de intercesión.
- **Realizar maratones de oración:** Un sábado o fin de semana enfocado en orar.
- **Predicaciones breves sobre oración** (usa el libro La Oración de Elena de White y personajes bíblicos que oran).
- **Momentos específicos para orar por:** Peticiones personales, la familia, la iglesia local, la asociación/misión y la unión, la División y la Asociación General, La misión global de la iglesia.
- **Organizar 100 Días de Oración antes de un gran evento:** Antes de un camporí, congreso, cumbre de líderes, semana de evangelismo. Fija una fecha de inicio para terminar justo en el evento. Puede hacerse de forma personal, en pequeños grupos, en línea o presencial. Comparte cada día un versículo y un motivo de oración. Haz de cada respiración una oración

No se trata solo de momentos largos, sino de mantener una atmósfera de oración:

Orar mentalmente antes de responder un mensaje difícil. Orar antes de una junta, clase, predicación. Orar al caminar, al manejar, al entrar a la escuela o al trabajo.

9. Llamado final

¿Sientes que necesitas que tu vida de oración pase de teoría a acción?
¿Quieres que tus proyectos juveniles, familiares y personales estén sostenidos por la oración? ¿Quieres decirle hoy al Señor: “Jesús, enséñame a orar como Tú orabas”?

Haz en tu corazón ese compromiso: “Señor, quiero que mi vida y mi ministerio estén marcados por oración en acción”.



Oración

“Padre celestial, Gracias porque nos recuerdas que cuando oramos, Tú trabajas. Perdónanos por las veces en que hemos corrido a la acción sin buscar primero tu rostro.

Queremos ser como Nehemías, Ester, Daniel, Ezequías y, sobre todo, como Jesús: hombres y mujeres de oración. Enséñanos a vivir conectados contigo, a depender del Espíritu Santo, a entregar cada proyecto, cada problema y cada decisión en tus manos.

Que en nuestra iglesia y en nuestro ministerio juvenil, la oración sea el fundamento de todo. Y que, al ver tus respuestas, podamos decir con alegría: “La oración está en acción en mi vida”. En el nombre de Jesús. Amén.”



HOLY
BIBLE

SERMÓN 3

LA REVELACIÓN de DIOS *en Acción*

SERMÓN 3

LA REVELACIÓN *de* DIOS *en* *Acción*

Texto clave:

MICHEAL SOKUPA

“Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa; y mientras ellos salían, Josafat estando en pie, dijo: Oídme, Judá, y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.”

(2 Crónicas 20:20, RVR60)

1. Introducción

Este versículo nos muestra dos pilares de la experiencia cristiana:

- **Creer en Jehová - estabilidad espiritual.**
- **Creer a sus profetas - prosperidad en la misión.**

Dios no es un Dios silencioso. Desde el Edén hasta hoy, Dios se ha revelado: en la naturaleza, en los profetas, en Jesucristo, y por la obra del Espíritu Santo en nuestra mente y corazón.

1. La autorrevelación de Dios en acción (Dios buscando al ser humano)

Cuando Adán y Eva pecaron, perdieron el privilegio de hablar con Dios “cara a cara” como antes. El pecado rompió la confianza y trajo miedo. Cuando oyeron la voz de Dios en el huerto, se escondieron entre los árboles (Génesis 3:8). Dios llama: “¿Dónde estás tú?” (Génesis 3:9). Adán responde que tuvo miedo porque estaba desnudo, y se escondió (Génesis 3:10).

Ese “¿Dónde estás?” no es la pregunta de un policía, sino la de un Padre que no se rinde con sus hijos. Aun cuando el ser humano se esconde, Dios sale a buscarlo. Luego, Dios cubre la vergüenza de Adán y Eva: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.” (Génesis 3:21, RVR60)

Para hacer túnicas de piel, se tuvo que derramar sangre. Desde el principio, Dios revela en acción el plan de salvación: “El sacrificio de animales fue ordenado por Dios para que sirviera a la humanidad como un recuerdo perpetuo, un penitente reconocimiento de su pecado y una confesión de su fe en el Redentor prometido. Tenía por objeto revelar a la raza caída la solemne verdad de que el pecado era lo que causaba la muerte. Para Adán el ofrecimiento del primer sacrificio fue una ceremonia muy dolorosa. Tuvo que alzar la mano para quitar una vida que

solo Dios podía dar. Por primera vez iba a presenciar la muerte, y sabía que si hubiera sido obediente a Dios no la habrían conocido el hombre ni las bestias. Mientras mataba a la inocente víctima temblaba al pensar que su pecado haría derramar la sangre del Cordero inmaculado de Dios. Esta escena le dio un sentido más profundo y más claro de la enormidad de su transgresión, que nada sino la muerte del querido Hijo de Dios podía expiar. Y se admiró de la infinita bondad que daba semejante rescate para salvar a los culpables. Una estrella de esperanza iluminaba el tenebroso y horrible futuro, y lo libraba de una completa desesperación". (Elena G. de White, Patriarcas y Profetas, p.48).

2. La revelación general en acción (Dios hablando a través de la naturaleza)

Dios se revela de manera especial por medio de profetas y, de manera suprema, en Jesús (Hebreos 1:1-2). Pero también se revela en lo que llamamos revelación general, a través de la creación.

Elena de White lo expresa así: "La naturaleza, a semejanza de la revelación, testifica del amor de Dios. Nuestro Padre celestial es la fuente de vida, sabiduría y gozo. Mira las maravillas y bellezas de la naturaleza. Piensa en su prodigiosa adaptación a las necesidades y la felicidad, no solamente del hombre, sino de todas las criaturas vivientes. La luz del sol y la lluvia -que alegran y refrescan la tierra-, los montes, los mares y los valles; todo nos habla del amor del Creador". (Elena G. de White, Camino a Cristo, p.7).

Y añade que "Puesto que el libro de la naturaleza y el de la revelación llevan el sello de la misma Mente maestra, no pueden sino hablar en armonía." (Elena G. de White, La Educación, p.128). Cada flor, cada amanecer, cada ave que canta es un recordatorio de que "Dios es amor" y cuida de sus hijos.

Una lección de la creación: las abejas

Un ejemplo fascinante de la revelación de Dios en la naturaleza es el comportamiento de las abejas: Una abeja encuentra una buena fuente de néctar. Regresa a la colmena, se coloca en medio del enjambre y realiza un "baile del meneo". El ángulo y el movimiento del baile indican la dirección y distancia de las flores. Las otras abejas observan, entienden las indicaciones ¡y salen a buscar el néctar! Curiosamente, la abeja que da las instrucciones no siempre va con ellas; simplemente comunica con precisión.

Este nivel de coordinación, codificación y "matemáticas" en un insecto pequeño no es producto del azar. La naturaleza muestra huellas claras de un diseño inteligente: el Dios Creador.

3. La revelación especial: la voz profética

Además de la naturaleza, Dios ha hablado de forma especial y directa por medio de profetas. Dios dijo: “Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.” (Números 12:6, RVR60)

En la Biblia vemos profetas:

- **Que reciben visiones (como Daniel y Juan).**
- **Que reciben sueños proféticos (como José, Jacob, Nabucodonosor).**
- **Que actúan como voceros de Dios para su pueblo.**

Elena de White explica: “pero Dios mismo utilizó imágenes y símbolos para ilustrar las lecciones dadas a los profetas con el fin de que éstos las transmitieran al pueblo, y así fuesen comprendidas mejor que si se las hubiese dado de cualquier otro modo. Estimuló la comprensión a través del sentido de la vista. La historia profética fue presentada a Daniel y a Juan mediante símbolos, y éstos debían representarse nítidamente en cuadros para que el que leyera pudiese comprender.” (Elena G. de White, Mensajes selectos, Tomo 2, p.369). La historia profética fue presentada a Daniel y a Juan “mediante símbolos” que debían ser expuestos claramente para que el que leyera comprendiera.

Sueños proféticos: el caso de Jacob

En Génesis 28, Jacob, huyendo y con culpa, duerme en un lugar desconocido, usando una piedra como almohada. En un sueño, ve: Una escalera que une la tierra con el cielo.

Ángeles que suben y bajan. La voz de Dios que renueva el pacto hecho con Abraham e Isaac, prometiendo estar con él y bendecirlo.

Cuando despierta, Jacob reconoce la presencia de Dios, llama aquel lugar Betel (“Casa de Dios”) y hace un voto de fidelidad, incluyendo devolver el diezmo de todo lo que reciba (Génesis 28:13-22). Dios se revela, Jacob responde, y marca ese lugar como testimonio de la revelación divina en acción.

Profecía para el tiempo del fin

Dios prometió que la actividad profética no terminaría con el Antiguo Testamento: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y tam-

-bién sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días”. (Joel 2:28-29, RVR60.) Esta promesa se aplica al tiempo del fin y se conecta con el derramamiento del Espíritu en Pentecostés.

Elena de White y la continuidad de la revelación profética

Como pueblo adventista, creemos que Dios continuó hablando de forma especial a través del ministerio profético de Elena G. de White. Ella misma resume así este principio: “En los tiempos antiguos Dios habló a los hombres por la boca de los profetas y apóstoles. En estos días les habla por los testimonios de su Espíritu. Nunca hubo un tiempo en que Dios instruyera a su pueblo más fervientemente de lo que lo instruye ahora acerca de su voluntad, y de la conducta que quiere que siga.” (Elena G. de White, Testimonios Selectos, Tomo 4, p.220).

Su don profético no reemplaza la Biblia; más bien:

- **Apunta a la Biblia.**
- **Aclara principios.**
- **Advierte peligros.**
- **Anima a la obediencia.**
- **A la misión.**

En visiones, muchas veces ella veía escenas dinámicas de personas, lugares y eventos pasados, presentes o futuros, a veces con símbolos o historias ilustrativas que ayudaban a comprender las grandes verdades espirituales, de manera similar a los profetas apocalípticos como Daniel y Juan. Dios, por amor a su pueblo remanente, nos ha dado “la firme palabra profética” y los testimonios del Espíritu para guiarnos en tiempos de confusión.

4. Iluminación: la revelación en acción en nuestro corazón

Además de revelarse en la naturaleza y por medio de los profetas, Dios actúa dentro del corazón por la obra del Espíritu Santo. A esto llamamos iluminación.

Jesús prometió: Que el Espíritu Santo nos convencería “de pecado, de justicia y de juicio”. Que nos guiaría “a toda la verdad”. Que nos mostraría “las cosas que habrán de venir” (ver Juan 16:7-13, RVR60).

Pablo explica que: “Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.” (1 Corintios 2:10, RVR60) Y añade que hemos recibido “Y nosotros no

hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,” (1 Corintios 2:12, RVR1960).

Es decir:

- **El mismo Espíritu que inspiró la Biblia.**
- **Es el que hoy ilumina nuestra mente para comprenderla,**
- **Y el que toca nuestro corazón para aceptarla y obedecerla.**

Por eso, el estudio de la Biblia no es solo ejercicio intelectual; es un acto espiritual. Deberíamos invitar al Espíritu Santo cada vez que abrimos la Palabra.

Conclusión: La revelación de Dios en acción ¿en tu vida?

- Dios se reveló en el Edén buscando al pecador: “¿Dónde estás?”.
- Se revela en la naturaleza, en cada detalle de su creación.
- Se ha revelado en forma especial por medio de los profetas, culminando en Cristo y continuando con el don profético en el tiempo del fin.
- Se revela hoy por la iluminación del Espíritu Santo cuando abrimos la Biblia.

Nuestro texto clave dice: “Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.” (2 Crónicas 20:20, RVR60) La gran pregunta es: ¿Permitiremos que esa revela-

Oración

“Señor, te damos gracias porque no te has quedado en silencio. Gracias porque te revelas en la creación, en tu Palabra, en el ministerio de los profetas y en la obra del Espíritu Santo en nuestro corazón.

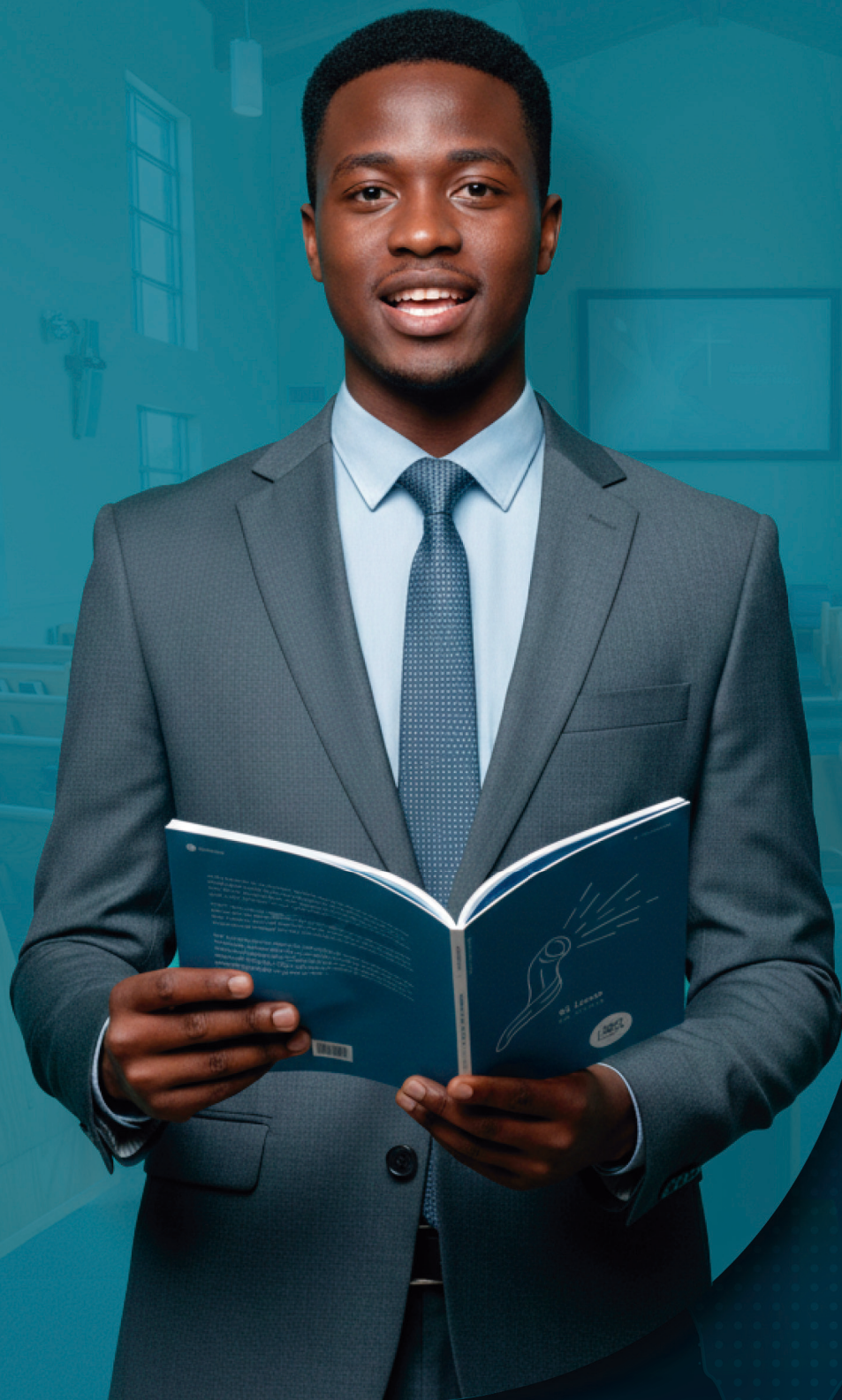
Ayúdanos a creer en ti de tal manera que vivamos seguros en tus promesas. Enséñanos a escuchar y valorar la voz profética que nos has dado. Ilumina nuestra mente cuando estudiemos la Biblia, y llévanos a obedecer lo que tú nos muestras.

Que tu revelación no sea solo teoría, sino acción en nuestra vida diaria. En el nombre de Jesús, amén.”





DIVISIÓN INTERAMERICANA
COMUNIÓN
en Acción
DÍA MUNDIAL DE LA
JUVENTUD 2026



SERMÓN 4

LA ESCUELA
SABÁTICA *en Acción*

LA ESCUELA SABÁTICA *en Acción*

Texto clave:

PR. JOE REEVES

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”

(Hechos 2:41-42, RVR60)

El poder de la Escuela Sabática

Kristen no había ido a la iglesia por veinte años. Vivía como a la deriva, sin un ancla espiritual que la sostuviera. Siendo una madre joven, con una niña pequeña, los desafíos de la vida la sobrepasaban.

Un día recordó algo importante, cuando tenía 11 años, su abuela la llevaba a la Escuela Sabática en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Recordó las historias bíblicas que le enseñaba su maestra, Rosa. Recordó cuánto le gustaba ir a la Escuela Sabática. Había pasado mucho tiempo, pero mientras pensaba en eso, se dio cuenta de que la Escuela Sabática tenía algo que ella ahora necesitaba de nuevo en su vida.

Finalmente tomó una decisión, volver a la Escuela Sabática y a la iglesia. Para su sorpresa, descubrió que Rosa seguía enseñando Escuela Sabática veinte años después. Rosa se alegró muchísimo de saber que Kristen todavía recordaba algunas de las lecciones que había aprendido de niña. Kristen le pidió estudios bíblicos personales para encontrar respuestas a sus preguntas sobre la vida.

Recordar la Escuela Sabática de su niñez y regresar a la iglesia se convirtió en un punto de giro en su vida. Después de completar sus estudios bíblicos, Kristen fue bautizada y se convirtió en miembro de iglesia. Al mirar hacia atrás su camino espiritual, ella dice: “La vida sin Dios era difícil.”

Cuando se volvió a Dios, encontró lo que le hacía falta. Su nueva familia de iglesia la animó en su compromiso con el Señor y la hizo sentir bienvenida. Ella misma dijo: “Esta es la iglesia correcta, y este es el lugar donde necesito estar.”

La historia de Kristen nos recuerda el poder de la Escuela Sabática. No importa lo lejos que una persona se haya alejado de Dios y de la iglesia, las semillas sembradas en la Escuela Sabática no se olvidan. Esas semillas espirituales, plantadas tal vez muchos años antes, pueden brotar de nuevo cuando la persona está lista.

Hoy, Dios está llamando a jóvenes y jóvenes adultos que ayuden a recuperar el propósito evangelístico de la Escuela Sabática. Dios quiere usarte para ayudar a personas que buscan respuestas. Él quiere que tu Escuela Sabática sea un lugar donde la gente se conecte con Dios.

2. La oración en acción de Ester

Las semillas sembradas en la Escuela Sabática no se olvidan. Esas semillas espirituales, plantadas tal vez muchos años antes, pueden brotar de nuevo cuando la persona está lista.

Hoy, Dios está llamando a jóvenes y jóvenes adultos que ayuden a recuperar el propósito evangelístico de la Escuela Sabática. Dios quiere usarte para ayudar a personas que buscan respuestas. Él quiere que tu Escuela Sabática sea un lugar donde la gente se conecte con Dios.

La Escuela Sabática se trata de personas

Imagina por un momento una iglesia adventista sin Escuela Sabática. Irías a la iglesia el sábado en la mañana, escucharías un sermón, pero: No habría estudio bíblico interactivo. Te sentarías en bancas donde todos miran hacia adelante, pero no habría círculo donde todos se miran cara a cara. Escucharías al pastor, a los ancianos y a algunos líderes, pero casi nunca escucharías a la mayoría de los miembros. En ese tipo de ambiente, es fácil sentirse invisible, pasar desapercibido.

En cambio, la Escuela Sabática es el mejor lugar para ser visto, escuchado, conocido y recordado. La Escuela Sabática crea conexiones personales, tanto con tus compañeros como con personas de otras generaciones. Mientras el culto divino permite un poco de convivencia antes y después, la Escuela Sabática está diseñada desde el inicio hasta el final para la interacción personal. Es normal que en la iglesia conozcas pocos nombres, pero en tu clase de Escuela Sabática conozcas el nombre de todos.

La Escuela Sabática coloca un valor especial en cada persona.

Mientras el culto divino está optimizado para hablarle a una multitud, la Escuela Sabática está diseñada como grupo pequeño.

Jesús enfatizó el valor del contacto personal tocando a las personas cuando las sanaba (lee Mateo 8:3, 15; 9:29; 17:7). Un canal de YouTube o TikTok puede llegar a millones de personas. Pero el toque no tiene que ver con multitudes, sino con atención personal, uno a uno.

La Escuela Sabática trata de ese toque personal.

La Escuela Sabática no es un programa, la Escuela Sabática es gente. Es uno de los mejores espacios para acercarnos de manera personal a las personas y mostrarles que Jesús se interesa por ellas.

Bien dirigida, la Escuela Sabática puede proporcionar lo que muchos jóvenes buscan hoy: un lugar de pertenencia, comunidad y conexión.

Con un buen liderazgo y el apoyo de todos los miembros, la Escuela Sabática puede convertirse en un espacio donde los jóvenes desarrollen los mismos hábitos y la misma cultura que la iglesia apostólica.

Recuperando la cultura de la iglesia apostólica

Hechos 2:41-42 presenta tres elementos esenciales en la cultura y la práctica de la iglesia apostólica:

- **Misión**
- **Doctrina**
- **Compañerismo**

Primero, la misión. Dice el versículo 41: “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.” (Hechos 2:41, RVR1960) Luego, el versículo 42 muestra la doctrina y la comunión: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” (Hechos 2:42, RVR1960) Si cualquiera de estos tres elementos hubiera sido descuidado, la iglesia primitiva sería irreconocible.

El propósito de la Escuela Sabática es mezclar estos ingredientes: misión, doctrina y compañerismo. Las Escuelas Sabáticas vibrantes suelen ser fuertes en las tres áreas, creando un lugar donde: Las vidas son transformadas, la gente encuentra un sentido de pertenencia y los creyentes crecen y maduran en Cristo. Veamos cada elemento.

1. Misión

La iglesia apostólica nació con ADN misionero. Nació para crecer.

Es muy importante notar que en la iglesia primitiva todos los miembros eran llamados discípulos. Por ejemplo, Hechos 6:2 dice: “Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.” (Hechos 6:2, RVR1960) Aquí, la palabra “discípulos” no se refiere solo a los doce; describe a toda la iglesia. No había “calienta bancas”.

Cada creyente era:

- **Un discípulo activo**
- **Un hacedor de discípulos**

También la Biblia presenta a cada miembro como predicador. Mira Hechos 8:1: “Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.” (Hechos 8:1, RVR1960)

¿Quién se quedó en Jerusalén? Los apóstoles. ¿Quién fue esparcido? Todos los demás miembros. Luego el versículo 4 dice: “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.” (Hechos 8:4, RVR1960)

¿Quién predicaba? No los doce (ellos seguían en Jerusalén), sino los otros miembros.

A veces pensamos que “predicar” es hablarle a una multitud. Pero Hechos 8:35 usa este verbo para describir un estudio bíblico con una sola persona: “Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.” (Hechos 8:35, RVR1960) Algunas de las mejores “predicaciones” son uno a uno. La iglesia primitiva creció porque todos los creyentes se involucraron en la misión.

Hoy Dios busca jóvenes que no solo calienten bancas, sino que sean: Hacedores de discípulos, predicadores poderosos, misioneros en su Escuela Sabática.

Cada clase de Escuela Sabática debería ser un centro de entrenamiento misionero, donde la gente aprende a hacer evangelismo local y apoya las misiones transculturales alrededor del mundo.



2. Doctrina

La iglesia apostólica también se definía por su doctrina.

Nuestro texto dice que los bautizados: “perseveraban en la doctrina de los apóstoles...” (Hechos 2:42, RVR60). La “doctrina de los apóstoles” era el sistema de enseñanzas que ellos recibieron de Cristo y de las Escrituras. Algunas personas hoy desconfían de la palabra “doctrina”, pero en la iglesia primitiva nadie habría encajado si no abrazaba las enseñanzas de Jesús.

La iglesia de hoy no debería poner menos énfasis en la sana doctrina: Necesitamos predicar y enseñar al Jesús de los Evangelios, al Jesús del Apocalipsis, y al Jesús de toda la Biblia.

Si nuestra misión deja de estar centrada en las doctrinas bíblicas, pierde su vida. Una Escuela Sabática sin una fuerte cultura de estudio bíblico no es más que un club social. Nuestras Escuelas Sabáticas necesitan jóvenes que puedan explicar claramente: Las verdades bíblicas, las doctrinas cristocéntricas, el mensaje profético para este tiempo. Más que nunca, la Escuela Sabática debería ser conocida por su estudio profundo de la Palabra de Dios.

3. Compañerismo

La iglesia primitiva también se sostenía por el compañerismo espiritual.

De nuevo Hechos 2:42: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” (Hechos 2:42, RVR1960) La comunión definía a la iglesia tanto como la doctrina: Comían juntos, pasaban tiempo juntos, se escribían cartas cuando estaban lejos.

Tal vez los adventistas hemos tratado la “confraternización” como algo opcional. Sin embargo, restaurar la doctrina apostólica incluye restaurar el compañerismo fraternal de la iglesia primitiva. El formato interactivo de la Escuela Sabática favorece ese compañerismo. La Escuela Sabática es un lugar donde: La gente espera ver a sus amigos, comparte sus luchas, ora unos por otros, aprende a caminar juntos en la fe.

Hoy Dios está llamando a una nueva generación de líderes que ayuden a la Escuela Sabática y a la iglesia a redescubrir el modelo apostólico:

- **Misión.**
- **Doctrina.**
- **Compañerismo.**

Las columnas de la Escuela Sabática se basan en este modelo. Las clases saludables son fuertes en: Estudio bíblico, oración, misión y compañerismo. Y no tienes que ser maestro para ayudar; cada participante puede contribuir a que la Escuela Sabática alcance a más personas para Jesús. ¡Hazlo real!

¿Qué papel puedes desempeñar tú para que tu Escuela Sabática alcance su verdadero potencial? Veamos algunas formas prácticas:

1. Pasa tiempo con Dios: Ayudas a tu Escuela Sabática cuando primero cuidas tu vida devocional. No puedes dar lo que no tienes. No vayas a la Escuela Sabática solo a recibir bendiciones; ve a la Escuela Sabática para ser de bendición.

Te conviertes en un participante valioso cuando: Estudias en serio la Biblia, realizas tu lección de Escuela Sabática durante la semana, llegas listo para compartir. Muchos jóvenes no hablan en la Escuela Sabática porque tienen miedo de decir algo incorrecto, les preocupa lo que sus compañeros piensen de ellos. Pero la fe de la iglesia se fortalece cuando ven a jóvenes y jóvenes adultos que leen la Biblia con interés, pueden explicar con claridad lo que aprendieron. Nunca subestimes el impacto positivo que puedes tener. Aunque tus amigos hagan bromas porque “eres demasiado religioso” o te excluyan porque eres diferente, recuerda: “Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.” (Juan 12:43, RVR60).

Es más importante lo que Dios piensa de ti que lo que piensan los demás. No permitas que la presión de grupo te silencie en la Escuela Sabática. Estudia en serio la Biblia y comparte lo que Dios pone en tu corazón. Haz tuya la experiencia de Jeremías 15:16: “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón...” Si pasas tiempo de calidad en la Palabra durante la semana, siempre tendrás algo significativo que aportar en tu clase.

2. Fíjate quién falta: Otra forma de hacer tu Escuela Sabática más misionera es notar quién no está. Cada año, niños y jóvenes se ahogan en albercas públicas con gente alrededor que podría haberlos salvado si se hubiera dado cuenta. Muchas veces, cuando encuentran el cuerpo al fondo de la piscina, todos se preguntan: “¿Qué pasó? ¿Por qué nadie lo vio?” La realidad es que las personas que se ahogan no pueden gritar. No hacen ruido. Se hunden en silencio.

La Escuela Sabática es como una piscina: Cuando alguien se está

ahogando espiritualmente, no siempre grita pidiendo ayuda. Los que se alejan de la iglesia rara vez hacen un anuncio público. Simplemente dejan de venir, poco a poco, en silencio. Pasa cada semana. Pasa en cada iglesia. Si falta alguien que tú esperabas ver: Mándale un mensaje, haz una llamada, pregunta cómo está. Dile que le extrañaste. Muchas veces, una llamada o un WhatsApp pueden marcar la diferencia entre volver o perderse.

Recuerda que los maestros necesitan ayuda para notar quién falta: Cada integrante puede ser parte de este cuidado pastoral. Si alguien está enfermo o desanimado, ofrécete para visitarlo, llévale un detalle, ayúdale con alguna necesidad. Tu bondad le dice: “No estás solo. Tu familia de Escuela Sabática no te ha olvidado.” Y no pienses solo en los que faltan; piensa también en quienes nunca han ido. Tú puedes ser el puente que los invite por primera vez.

3. Interésate en las misiones transculturales: Otra forma de hacer tu Escuela Sabática más misionera es mostrar interés en las misiones en otros países y culturas. Cuando se presenta el informe misionero, pon atención. Cuando ves videos de “Misión Global” o “Enfoque Misionero”, no los veas como relleno del programa. Esos momentos te conectan con hermanos y hermanas de lugares lejanos. Aprendes cómo la obra de Dios avanza (o sufre) en otras partes del mundo. Comprendes que formas parte de una familia mundial. La Biblia dice: “De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.” (1 Corintios 12:26, RVR60).

Cuando das ofrendas misioneras para otros países, estás ayudando a personas que tal vez nunca conocerás y que no pueden devolverte nada. Ese estilo de vida orientado hacia los demás es clave para la vida cristiana.

4. Construyan recuerdos juntos: También puedes ayudar a tu Escuela Sabática a disfrutar las bendiciones del compañerismo: Si la clase tiene un grupo de WhatsApp u otra red, úsalo para celebrar cumpleaños y logros (graduaciones, exámenes aprobados, un nuevo empleo, etc.).

Organicen actividades fuera del sábado por la mañana: Compartir una comida, salir de caminata, ir a un parque, playa o montaña, hacer un proyecto de servicio juntos, tener una noche de juegos cristianos.

En todo evento, busca a los que están solos o se sienten incómodos. Hazles sentir bienvenidos. Ayúdales a notar que pertenecen al grupo.

Organicen actividades fuera del sábado por la mañana: Compartir una comida, salir de caminata, ir a un parque, playa o montaña, hacer un proyecto de servicio juntos, tener una noche de juegos cristianos.

En todo evento, busca a los que están solos o se sienten incómodos. Hazles sentir bienvenidos. Ayúdales a notar que pertenecen al grupo.

Conclusión

Hoy, Dios está llamando a jóvenes espiritualmente comprometidos que: Trabajen por la salvación de sus amigos, traigan una chispa nueva a la Escuela Sabática, conviertan la Escuela Sabática en un centro de misión, doctrina y compañerismo.

Tal vez pienses en muchas razones por las que Dios podría usar a alguien “mejor” que tú.

Pero Dios tiene una obra para ti que nadie más puede hacer. Hay personas a las que tú puedes alcanzar mejor que cualquier otro. Dios te quiere a ti. ¿Estás dispuesto a responder a su llamado? ¿Estás listo para recuperar la cultura de la iglesia apostólica, dando énfasis a la misión, la sana doctrina y el compañerismo? ¿Te comprometes a ir a la Escuela Sabática no solo para recibir bendición, sino para ser bendición? ¿Te propones notar quién falta y animarlos en el Señor?

Oración

“Padre celestial, Gracias por refrescarnos hoy con tu Palabra. Ayúdanos a ser profundos en el estudio de la Biblia y fieles a la misión que nos has dado. Abre nuestros ojos para ver a los que están ‘ahogándose’ espiritualmente a nuestro alrededor.

Te pedimos por las personas que tú quieres traer a nuestras Escuelas Sabáticas. Prepáranos para recibirlas, amarlas y acompañarlas. Que nuestras clases sean lugares donde las vidas sean transformadas y la gente sea atraída hacia ti.

Ayúdanos a asumir responsabilidad por nuestra propia vida espiritual y por las personas que pusiste cerca de nosotros. Lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.”





SERMON 5

LA VIDA EN EL CAMPUS PÚBLICO *Acción*

SERMÓN 5

LA VIDA EN EL CAMPUS PÚBLICO *en Acción*

Texto clave:

PAKO EDSON MOKGWANE, PHD

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

(Romanos 12:1–2, RVR60)

1. Introducción

Una vida transformada en el campus público comienza con la devoción personal y la entrega total a Cristo, y termina en una vida de misión con propósito.

La vida en un campus público (lo que en la Iglesia Adventista llamamos Ministerio de Campus Público – MCP / PCM) es vibrante, diversa, llena de oportunidades pero también llena de distracciones. Como estudiantes, docentes o personal, estamos siendo moldeados constantemente por la cultura, la presión social, las ideologías y los estilos de vida que nos rodean.

En Romanos 12:1–2, el apóstol Pablo nos llama a vivir de forma diferente: “no conformados al mundo, sino transformados por el poder de Dios”. Esa transformación es la base para una vida de misión en el campus. Veamos cómo la vida en el campus puede convertirse en una

1. Devoción y entrega como punto de partida (Romanos 12:1)

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. (Romanos 12:1, RVR60)

Esta semana (de oración / énfasis espiritual) no es solo para preguntar qué puede darnos Dios, sino para preguntarnos qué vamos a entregarle a Él: nuestra entrega total, “nuestro culto racional”. Pablo ruega que presentemos nuestro cuerpo, es decir, toda nuestra vida, como un sacrificio vivo. Ya no se trata de un animal muerto en el altar, sino de una vida consagrada, puesta voluntariamente sobre el altar por las misericordias de Dios. Esa es la base de todo proceso de santificación: entregarnos a Dios.



DIVISIÓN INTERAMERICANA
COMUNIÓN
en Acción
DÍA MUNDIAL DE LA
JUVENTUD 2026

entregarnos a Dios.

Cuando uno lee Romanos 1-11, ve cómo Pablo explica lo que Cristo ha hecho por nosotros. A la luz de esa gracia, ofrecer nuestra vida a Dios no es un exceso, es “lo razonable”.

a) La devoción es una entrega diaria: No es un acto único en un congreso juvenil; es una entrega viva, continua. Daniel y sus amigos prosperaron en “la Universidad de Babilonia” no porque se mimetizaron con el ambiente, sino porque cada día reafirmaban su fidelidad a Dios (Daniel 1). En el campus, la cultura empuja a la auto-expresión; pero Dios nos llama a la auto-entrega: no a reprimarnos, sino a dedicarlo todo a Él.

b) Aplicación práctica: En medio de tareas, exámenes, proyectos, trabajos y redes sociales, el llamado de Dios para quienes están en campus públicos es claro:

Apartar tiempo diario para devoción personal: oración, estudio de la Biblia, incluso ayuno cuando sea necesario. Hacer espacio para Dios antes de hacer espacio para todo lo demás.

En la iniciativa mundial “De vuelta al altar / Back to the Altar”, la Iglesia Adventista está llamando a cada miembro a reconstruir el altar de la devoción diaria en su vida y en su hogar: comenzar, vivir y terminar el día en comunión con Dios. No se trata de un lugar físico de piedra, sino de un tiempo y un espacio diario en los que nos encontramos con Dios y dejamos que Él nos transforme.

c) Cita del Espíritu de Profecía sobre el estudio de la Biblia. Elena de White escribe: “No hay ninguna cosa mejor para fortalecer la inteligencia que el estudio de las Santas Escrituras. Ningún otro libro es tan potente para elevar los pensamientos, para dar vigor a las facultades, como las grandes y ennobecedoras verdades de la Biblia. Si se estudiara la Palabra de Dios como se debe, los hombres tendrían una grandeza de espíritu, una nobleza de carácter y una firmeza de propósito que raramente pueden verse en estos tiempos”. (Elena G. de White, El camino a Cristo, p. 90)

En otras palabras, si eres estudiante en un campus público, la Biblia no compite con tus estudios; los potencia. Eleva tus pensamientos y fortalece tu mente.

d) Cita del Espíritu de Profecía sobre la oración. Sobre la oración, Elena de White dice: “Como humano, la oración fué para El una necesidad y un privilegio. Encontraba consuelo y gozo en la comu-

-nión con su Padre. Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!” (Elena G. de White, *El camino a Cristo*, p. 93) Si Jesús —el Hijo de Dios— sentía la necesidad de orar constantemente, ¿cómo podríamos nosotros, jóvenes débiles y pecadores, intentar vivir en el campus sin una vida de oración?

2. La renovación de la mente (Romanos 12:2)

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. (Romanos 12:2, RVR60) Este versículo continúa la idea del sacrificio vivo. Pablo nos dice que no nos amoldemos al esquema de este mundo, a las presiones y modas del campus, sino que seamos transformados. La palabra “transformaos” viene del griego *metamorphōō*, la misma raíz de “metamorfosis”, como el proceso en que una oruga se convierte en mariposa. Eso es lo que el Espíritu Santo quiere hacer en nosotros: una transformación profunda, no solo cambiar algunos hábitos externos. Los campus públicos son terreno fértil para el crecimiento intelectual, pero también para filosofías seculares, relativismo moral y cosmovisiones alejadas de Dios. Por eso, más que nunca, necesitamos una mente renovada por Cristo.

a) La Palabra de Dios como ancla: Necesitamos la Palabra como lente para filtrar todo lo demás: ideologías, teorías, contenidos de clase, tendencias en redes. El Espíritu Santo utiliza la Biblia para moldear nuestros pensamientos, deseos y decisiones.

b) Meditar en la Palabra: Elena de White describe así la vida devocional de Jesús: “Cristo es nuestro ejemplo. Su vida fue una vida de oración. Sí, Cristo, el Hijo de Dios, igual al Padre, completamente suficiente en sí mismo, la fuente de todas las bendiciones, cuya voz podía reprender toda enfermedad, calmar la tempestad, y llamar a los muertos a la vida, oró con fuerte clamor y muchas lágrimas. A menudo pasaba noches enteras en oración. Mientras las ciudades estaban calladas por el sueño, los ángeles escuchaban los ruegos del Redentor. Contemplad al Salvador postrado en oración, su alma atormentada por la angustia. No ora por sí mismo, sino por quienes vino a salvar. En las montañas de Galilea y en el monte de los Olivos el Amado de Dios oró por los pecadores. Entonces salió a ministrarles con su lengua encendida de nuevo con el fuego viviente.” (Elena G. de White, *The Signs of the Times*, 5 de septiembre de 1900)

Aun con una agenda cargada, Jesús buscaba lugares tranquilos —el monte, el campo— para estar a solas con su Padre. En el campus, quizá tu “monte” sea una banca, una biblioteca, un aula vacía o un rincón del jardín. Pero el principio es el mismo: apartarse a solas con Dios para meditar en Su Palabra.

c) Memorizar la Escritura: Memorizar textos bíblicos coloca la verdad de Dios en nuestro corazón, para llevarla con nosotros a la clase, al laboratorio, al dormitorio, al transporte. Elena de White comenta: “Debemos estar más familiarizados con nuestras Biblias. Podríamos cerrar la puerta a muchas tentaciones si supiéramos de memoria pasajes de las Escrituras. Pongamos vallas al camino de las tentaciones diabólicas con un ‘Escrito está.’ Tendremos que hacer frente a conflictos que prueben nuestra fe y valor, pero éstos nos fortalecerán si vencemos por la gracia que Jesús está dispuesto a darnos. Pero debemos creer; debemos asirnos de las promesas sin dudar.” (Elena G. de White, The Review and Herald, mayo de 1884)

Desafío: ¿Qué está moldeando tu manera de pensar: la verdad de Dios o las tendencias del campus? ¿Te estás dejando “exprimir” por la presión del ambiente, o estás permitiendo que el Espíritu Santo te transforme por medio de la Palabra?

3. Discernimiento que lleva a la misión (Romanos 12:2)

“...para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Ro. 12:2, RVR60) Cuando nuestra mente es renovada por la Palabra, empezamos a discernir qué quiere Dios para nuestra vida: Su voluntad buena, agradable y perfecta.

Fíjate en el orden:

- Primero, presento mi vida como sacrificio vivo.
- Luego, dejo que Dios renueve mi mente.
- Entonces, puedo discernir y vivir la voluntad de Dios.

El problema es que muchas veces comenzamos por el final. Preguntamos: “¿Qué debo hacer?”, “¿Cómo me siento?” Pero la primera pregunta debería ser: “¿Qué es verdad aquí? ¿Qué dice la Palabra de Dios?”

Los sentimientos cambian; las tendencias en el campus cambian; pero la Palabra de Dios permanece. La vida cristiana no se basa primero en sentir o hacer, sino en pensar bíblicamente y permitir que el Espíritu Santo transforme nuestra mente.

¿Cómo somos transformados? Pablo lo explica en 2 Corintios 3:18: “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” (2 Corintios 3:18, RVR60)

Somos transformados al contemplar la gloria del Señor, es decir, al pasar tiempo en comunión personal con Cristo, especialmente a través de Su Palabra. Si la base de tu comunión con Jesús son solo tus emociones, vivirás subiendo y bajando. Si la base es Su Palabra, el Espíritu Santo realizará la obra de cambio profundo en tu carácter.

Dios te está preguntando hoy: “¿Qué está impidiendo que tengas una relación diaria y personal conmigo?” Es sencillo, aunque no siempre fácil: Decide apartar tiempo cada día. Apaga o aleja aquello que distrae. Abre tu Biblia, ora, medita, y permite que el Espíritu Santo hable a tu vida. Y Dios cumple Su promesa: cuando presentas tu vida como sacrificio, Él te permite comprobar Su voluntad y vivir un estilo de vida que la demuestre delante de los demás.

Discusión en grupos

Puedes usar estas preguntas en tu grupo de Ministerio de Campus Público (MCP) o en grupos pequeños de jóvenes universitarios:

a) Devoción y propósito en el campus: Un estudiante o trabajador verdaderamente renovado no solo “sobrevive” al ambiente del campus: entra en una vida de propósito. ¿Qué cambios concretos podrían ayudarte a vivir de esa manera en tu universidad o preparatoria?

b) Misión más allá de los sermones: La misión no es solo predicar; es vivir la voluntad de Dios en el aula, en la residencia, en la cafetería y en las redes sociales. ¿Qué acciones prácticas podrían mostrar a Cristo en esos espacios cotidianos (trato, lenguaje, honestidad académica, redes, estilo de vida)?

c) Sensibles a la guía del Espíritu Santo: El Espíritu Santo nos guía a la misión. Nos muestra quién necesita ánimo. Nos impulsa a organizar grupos de estudio bíblico y oración. Nos motiva a servir de maneras prácticas. ¿Cómo podemos ser más sensibles a la voz del Espíritu Santo para ver las necesidades que nos rodean y responder con ministerio activo, grupos de estudio o actos de servicio?

d) Ser el “sermón” viviente: Lee estas citas del Espíritu de Profecía. “Todo el cielo está esperando hombres y mujeres por cuyo medio Dios pueda revelar el poder del cristianismo.” (Elena G. de White, Hechos de los apóstoles, p. 479)

“Un cristiano verdadero y amable es el argumento más poderoso que se puede esgrimir en favor de la verdad bíblica. Tal persona es representante de Cristo. Su vida es la evidencia más convincente que se puede presentar de la gracia divina.” (Elena G. de White, The Review and Herald, 14 de enero de 1904)

“La insignia del cristianismo no es una señal exterior, no consiste en usar una cruz o una corona, sino en aquello que revela la unión del hombre con Dios. Por el poder de su gracia manifestada en la transformación del carácter, el mundo ha de ser convencido de que Dios ha enviado a su Hijo como su Redentor.” ((Elena G. de White, Testimonies on Sabbath School Work, pp. 115, 116)

Pregunta para el grupo: La gente se cansa de escuchar sermones; quiere ver sermones. Tú puedes ser la única “Biblia” que alguien lea en el campus. ¿Qué significa “ser el sermón” hoy en tu universidad? ¿Qué cambios concretos en tu conducta, tu manera de relacionarte y tus decisiones mostrarían el verdadero poder del cristianismo a personas que quizá nunca entren a una iglesia?

Conclusión

El mundo necesita estudiantes y profesionales apartados para Dios: transformados, no conformados. En los campus públicos, tu devoción es tu protesta silenciosa contra una cultura sin Dios; tu mente y tu corazón son el campo de batalla del gran conflicto; tu campus es tu campo misionero; tu vida es tu testimonio. No fuimos llamados a “diluirnos” en el ambiente, sino a vivir con valentía, marcando una diferencia visible.

En Romanos 12:1-2 vemos a Pablo suplicándonos que tomemos una decisión inteligente y consciente: A la luz de todas las misericordias de Dios, presenta tu cuerpo como sacrificio vivo. Esta es tu adoración racional. Hoy, Dios te hace tres preguntas muy personales: ¿Presentarás tu vida hoy como sacrificio vivo sobre el altar de Dios? ¿Te comprometerás a una devoción diaria: oración, estudio profundo de la Palabra y comunión con Cristo? ¿Permitirás que el Espíritu Santo te guíe hacia la misión, justo donde estás, en tu

campus o lugar de trabajo? Si esta es tu decisión, en tu iglesia podrías invitar a los jóvenes a ponerse de pie o pasar al frente como señal de entrega.

Oración

Padre celestial, hoy escuchamos tu llamado en Romanos 12. Reconocemos que muchas veces nos hemos conformado a la cultura del campus y no hemos vivido la transformación que tú quieres darnos. En esta hora presentamos nuestras vidas como sacrificio vivo sobre tu altar. Toma nuestra mente, nuestro cuerpo, nuestros talentos, nuestra carrera, nuestras redes sociales, nuestras relaciones, todo lo que somos.

Danos una experiencia diaria de devoción: enséñanos a volver al altar cada mañana y cada noche, a buscarte en oración y en tu Palabra. Renueva nuestro entendimiento, para que podamos discernir tu voluntad buena, agradable y perfecta. Espíritu Santo, guíanos en la misión. Abre nuestros ojos para ver a quienes sufren a nuestro alrededor en el campus. Muéstranos cómo servir, cómo animar, cómo compartir a Jesús con valentía y amor.

Que nuestra vida sea un sermón viviente, una evidencia real de que el evangelio transforma. Úsanos en el Ministerio de Campus Público para que otros te conozcan y se preparen para tu pronto regreso. Lo pedimos en el nombre poderoso de Jesús. Amén.





DIVISIÓN INTERAMERICANA
COMUNIÓN
en Acción
DÍA MUNDIAL DE LA
JUVENTUD 2026



SERMÓN 6

LOS DONES ESPIRITUALES *en Acción*

SERMÓN 6

LOS DONES ESPIRITUALES *en* **Acción**

Texto clave:

SRA. MARIA MANDERSON

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.”

(1 Corintios 12:4-7, RVR60)

NOTA PARA QUIEN PREDICA

Lee y medita previamente en: 1 Corintios 12; Romanos 12:1-8; Sobre los dones espirituales en el Espíritu de Profecía: Dones espirituales, tomos 1-4 (Spiritual Gifts).

1. No estás aquí por casualidad

Hoy no estás en esta Semana de Oración por accidente. Estás aquí porque Dios te trajo, o porque Él permitió que tus decisiones te trajeran hasta este momento. Pero lo importante es esto: Dios quiere obrar en ti y a través de ti para salvar a otros. Pablo dice: “porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Haced todo sin murmuraciones y contiendas” (Filipenses 2:13-14, RVR60).

Nuestra vida cristiana es un movimiento constante: Dios obra en nosotros. Nosotros vivimos y servimos hacia afuera: en misión, servicio, compañerismo, donde Él nos envíe. Pablo también recuerda: “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10, RVR60).

Cuando aceptamos a Cristo y Su perdón, nuestra vida cambia y nuestro destino eterno también. Recibimos la presencia del Espíritu Santo. Dios le dijo a Moisés: “Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.” (Éxodo 33:14, RVR60). Si queremos una vida realmente transformada, tenemos que aprender a vivir de acuerdo con la Biblia: leerla, meditarla, obedecerla. El Espíritu Santo es quien nos da el poder y la dirección para cambiar. Y ahí entran los dones espirituales.

2. ¿Qué son los dones espirituales?

Dones espirituales son capacidades especiales que el Espíritu Santo da a cada creyente para edificar, animar y fortalecer a la iglesia y bendecir al mundo. No son simple “talento natural”. Pueden parecerse a tus habilidades, pero van más allá: son equipamiento sobrenatural para el servicio.

Pablo escribe: “Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.” (1 Corintios 12:4-7, RVR60). Y Pedro añade: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” (1 Pedro 4:10, RVR60).

Es decir:

- **Ningún creyente está sin dones.**
- **Los dones son para servir, no para lucirlos.**
- **Dios los da “para provecho” de todos, no para ego personal.**

Ellen White lo expresa así: “Todos los hombres no reciben los mismos dones, pero se promete algún don del Espíritu a cada siervo del Maestro.” (Elena G. de White, Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 262) Y también: “Dios no les ha dado talentos solamente a unos pocos escogidos, sino a todos les ha confiado algún don peculiar para que sea utilizado en su servicio. Muchos a quienes el Señor ha concedido preciosos talentos han rehusado emplearlos para el adelantamiento del reino de Dios; sin embargo, son responsables delante de Dios por el uso de sus dones. Todos son poseedores de algún don, cuyo uso debido le dará gloria a Dios y cuyo uso pervertido le robará al Dador.” (Elena G. de White, Nuestra Elevada Vocación, p. 291)

Si aceptaste a Cristo, el Espíritu Santo ya te dio por lo menos un don espiritual. Tal vez no lo has descubierto, pero está ahí.

3. Verdades clave sobre los dones espirituales

El Espíritu Santo decide qué dones da: No escogemos nuestros dones como quien elige materia optativa. El Espíritu reparte “como Él quiere” (ver 1 Corintios 12:11).

Los dones deben usarse con amor: Sin amor, los dones espirituales no valen nada (1 Corintios 13). No son para competir, sino para complementar.

Los dones son para edificar a otros: Don que se usa sólo para mí ego, está mal usado. Don que levanta, anima, instruye, acompaña y bendice a otros, está en el propósito correcto.

Ellen White dice: “Los dones ya son nuestros en Cristo, pero su posesión verdadera depende de nuestra recepción del Espíritu de Dios.” (Elena G. de White, *La Fe por la Cual Vivo*, p. 294) Y añade que, “Si están relacionados con Cristo, si los dones del Espíritu son suyos, los más pobres y los más ignorantes de sus discípulos tendrán un poder que hablará a los corazones.” (Elena G. de White, *La Fe por la Cual Vivo*, p. 294)

4. ¿Cómo descubrir mis dones espirituales?

Tal vez te preguntas: “¿No estaré sólo haciendo cosas buenas como cualquiera? ¿Cómo sé cuáles son mis dones?”

Paso 1: Comienza con oración. Ora específicamente: “Señor, muéstrame cuáles son los dones que me has dado y cómo quieres que los use para tu gloria.”

Paso 2: Usa herramientas de evaluación. En la página oficial de Youth Ministries de la Asociación General de la IASD hay un test de dones espirituales. Busca en internet: “GC Youth Ministries Spiritual Gifts Assessment”. Puedes hacerlo en línea o descargarlo. (Comparte los resultados con tu pastor, anciano de iglesia o líder de jóvenes)

Paso 3: Observa tus pasiones y oportunidades. ¿En qué tipo de servicio sientes más gozo? ¿Qué cosas te salen “naturalmente” al servir? ¿En qué áreas la iglesia suele buscarte ayuda? Empieza a servir ahí. Prueba, explora, deja que Dios te vaya confirmando.

Paso 4: Practica y desarrolla. Cuanto más usas tu don, más se afina. Dios no siempre llama a los preparados; Él prepara a los llamados. Observa a personas maduras en esa área y aprende de ellas.

5. ¿Y ahora qué? Poner los dones en acción.

Jesús nos dejó una misión clara: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:19-20, RVR60).

Tus dones espirituales son herramientas para cumplir esta misión: En tu iglesia local (Sábado, Grupos Pequeños, Ministerio Joven, Clubes, PCM, etc.) En tu campus, escuela, trabajo y comunidad.

(Elena G. de White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 6, p. 56) Dios necesita diversidad de dones, estilos, profesiones y personalidades, también te necesita a ti.

6. Peligros a evitar con los dones espirituales

Abusar o distorsionar los dones.- La iglesia de Corinto tenía muchos dones, pero era una iglesia muy desordenada y carnal. Pablo tuvo que corregir su orgullo y su competencia espiritual (1 Corintios 12-14).

Pensar demasiado alto de uno mismo.- “Ellos tienen suerte de tenerme en esta iglesia...” Ese espíritu destruye la unidad. La Biblia nos llama a pensar “de sí con cordura” (Romanos 12:3).

Servir mucho y orar poco.- Puedes estar hiperactivo en la iglesia, pero con la vida espiritual seca. Ningún don reemplaza la comunión diaria.

Decir “sí” a todo.- Algunos tienen don de servicio y les cuesta decir que no. El peligro es quemarse, descuidar la familia y la salud.

Sentirse siempre indigno o incapaz.- Es cierto que no somos dignos, pero Dios nos hace aptos. El Espíritu Santo es quien califica al que Él llama.

Ellen White advierte: “Dios pide talentos de influencia y recursos. ¿Nos negaremos a obedecer? Nuestro Padre celestial concede dones y solicita que le sea devuelta una porción para probarnos si somos dignos de recibir el don de la vida eterna.” (Elena G. de White, Joya de los Testimonios, Tomo 1, p. 389)

7. Dones espirituales y crecimiento espiritual

Usar tus dones no solo bendice a otros, también te hace crecer. Te enseña dependencia de Dios. Te ayuda a vencer el egoísmo. Te integra al cuerpo de Cristo.

Pablo vuelve a conectar dones y consagración total: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es

vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”(Romanos 12:1-2, RVR60). A medida que el Espíritu renueva nuestra mente mediante la Palabra, podemos discernir el plan de Dios y poner nuestros dones exactamente donde Él quiere.

Ellen White lo resume así: “Si esta profecía de Joel tuvo un cumplimiento parcial en los días de los apóstoles, estamos viviendo en un tiempo cuando se ha de manifestar con mayor poder en el pueblo de Dios. Él derramará de tal manera su Espíritu sobre su pueblo, que este se convertirá en una luz en medio de la oscuridad moral, y una gran luz se reflejará en todas partes del mundo. Ojalá nuestra fe aumente para que el Señor pueda obrar poderosamente mediante su pueblo.” (Elena G. de White, SE, p. 340) Eso incluye el derramamiento de dones espirituales sobre la iglesia final.

8. Frases clave del Espíritu de Profecía sobre los dones

Dios da algún don a cada creyente.- “Todos los hombres no reciben los mismos dones, pero se promete algún don del Espíritu a cada siervo del Maestro.” (Elena G. de White, PVGM, pp. 262)

La iglesia necesita todo tipo de dones y personas.- “Hay algo para ocupar a todos. Cada persona que cree en la verdad debe ocupar su puesto y lugar y decir: “Heme aquí, envíame a mí”. Isaías 6:8. Al participar en los congresos campestres, todos pueden aprender a trabajar con éxito en sus propias iglesias.” (Elena G. de White, 6TPI, pp. 56)

Hoy necesitamos la misma gracia y poder que los apóstoles.- “Dios dotará hoy a los hombres y las mujeres con poder de lo alto como lo hizo con aquellos que en el día de Pentecostés oyeron la palabra de salvación.”— (Elena G. de White, Testimonies for the Church 8:20).

Las dádivas ya son nuestras en Cristo.- “Los dones ya son nuestros en Cristo, pero su posesión verdadera depende de nuestra recepción del Espíritu de Dios.” (Elena G. de White, FV, pp.294)

Aun el discípulo más humilde puede ser poderoso.- “Si están relacionados con Cristo, si los dones del Espíritu son suyos, los más pobres y los más ignorantes de sus discípulos tendrán un poder que hablará a los corazones. Dios los convierte en los instrumentos que ejercen la más elevada influencia en el universo.” (Elena G. de White, FV, pp.294)

Dios pide talentos de influencia y recursos.- “Dios pide talentos de influencia y recursos. ¿Nos negaremos a obedecer? Nuestro Padre celestial concede dones y solicita que le sea devuelta una porción para probarnos si somos dignos de recibir el don de la vida eterna.” (Elena G. de White, 1JT, pp.390)

Estas citas no son teoría: son un llamado directo a poner nuestros dones en acción.

9. Llamado personal

Recuerda esta frase final de Pablo: “Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.” (1 Corintios 12:7, RVR60). Y también: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” (1 Pedro 4:10, RVR60). Dios ya te incluyó en Su plan. No eres un extra en la historia del evangelio. Eres parte del elenco principal en tu campus, en tu iglesia local, en tu familia.

Preguntas de decisión

¿Vas a pedirle hoy al Señor que te ayude a descubrir y usar tus dones?
¿Te comprometes a estudiar la Biblia y orar cada día para que el Espíritu Santo renueve tu mente? ¿Estás dispuesto a decir: “Señor, aquí están mis dones y mi vida; úsalos para tu gloria y para bendecir a otros”?

Oración

Padre celestial, Gracias porque, en Cristo, nos has salvado y nos has dado el regalo del Espíritu Santo. Gracias porque no dejaste a tu iglesia vacía, sino que repartiste dones espirituales para edificar el cuerpo de Cristo y alcanzar a los que no te conocen.

Hoy te pedimos que renueves nuestra mente por medio de tu Palabra, que nos muestres claramente cuáles son los dones que nos has dado, y que nos enseñes cómo usarlos para tu gloria. Líbranos del orgullo, del egoísmo y del cansancio que viene de servir sin depender de Ti.

Danos un corazón humilde, dispuesto a servir, y haz de nuestra iglesia, de nuestros grupos de jóvenes y de nuestros campus públicos, lugares donde tus dones se vean en acción, donde las personas conozcan tu amor y se preparen para tu pronto regreso. Lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.





DIVISIÓN INTERAMERICANA
COMUNIÓN
en Acción
DÍA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2026



SERMÓN 7

MINISTERIO DIGITAL
en Acción

MINISTERIO DIGITAL

en Acción

Texto clave:

PR. JAMES THAM

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.”

(1 Timoteo 4:12, RVR60)

1. Introducción

Piensa en tu rutina diaria. Cuando te despiertas, ¿qué es lo primero que haces? Para muchos, la respuesta es: “Reviso mi celular.” Nuestros dispositivos se han vuelto fuente de noticias, entretenimiento, conexión social y mil cosas más. Pedimos comida, hablamos con familiares lejanos, trabajamos y estudiamos, todo desde una pantalla. Pero, en medio de todo eso, no podemos olvidar algo: nuestra verdadera fuente de fuerza, sabiduría y sustento es Dios. El celular puede ser dos cosas: un pequeño altar de adoración, o un ídolo de distracción, dependiendo de cómo lo usamos.

Si tu teléfono te lleva constantemente a ansiedad, envidia o enojo, probablemente está ocupando el lugar de un ídolo. Pero si lo presentas a Dios cada mañana, puede convertirse en una herramienta poderosa de misión. Algo tan sencillo como una oración al tomarlo por primera vez en el día: “Señor, que todo lo que haga hoy con este teléfono te honre. Que sea un instrumento para animar, consolar y llevar a otros a Jesús.” Ese pequeño hábito puede empezar a recalibrar tu mente y tu corazón.

Seamos honestos: la mayoría hemos revisado el celular al menos una vez en la última hora. A veces vemos fotos, historias, comentarios, memes, discusiones y sin darnos cuenta, eso va moldeando nuestro estado de ánimo, nuestra forma de pensar e incluso nuestra identidad. Pero el mismo dispositivo con el que hacemos “scroll” sin pensar, puede convertirse en una herramienta impresionante para el reino de Dios: ¿Y si tu feed de Instagram fuera un espacio donde se comparte verdad y esperanza? ¿Y si tu cuenta de TikTok sembrara semillas de fe en corazones que nunca entrarían a una iglesia? ¿Y si tus DMs fueran canales de escucha, oración y acompañamiento?

En nuestro contexto actual eso también incluye ir a todos los espacios digitales. No solo a otros países, sino a otras timelines, comentarios y mensajes privados. Hoy vamos a hablar de cómo vivir una fe que también sea #FeDigital: que cada scroll, cada publicación, cada comentario y cada “compartir” pueda convertirse en un acto de adoración.

1. Dios se interesa en tu vida digital.- Las redes sociales como campo misionero moderno cuando hablamos de “campo misionero”, solemos pensar en selvas lejanas, montañas, culturas diferentes, nuevas lenguas pero el mundo cambió. Tu campo misionero también es esa pantalla pequeña que tienes en la mano. Piensa en tus seguidores de Instagram, tus amigos de Facebook, tus contactos de WhatsApp, tu audiencia en TikTok: Son personas reales: compañeros de escuela, familiares, colegas, hermanos de iglesia, amigos de la infancia, e incluso desconocidos que llegaron a tu perfil. Viven alegrías, luchas, dudas, miedos, sueños igual que tú. Muchos tienen preguntas sobre Dios, el sentido de la vida, el futuro, pero no se atreven a decirlo.

Y tú no necesitas visa, boleto de avión ni un pasaporte misionero para llegar a ellos. Solo un corazón dispuesto y la guía del Espíritu Santo. En Hechos 1:8 Jesús dijo: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8, RVR,1960)

Hoy, “lo último de la tierra” también pasa por tu Wi-Fi. Ese compañero de secundaria que aún ve tus historias. Ese primo que nunca habla de Dios, pero reacciona a tus publicaciones. La amiga que te escribe a las 2 a. m. contándote que se siente rota. Todo eso puede ser una cita divina. Y tal vez pienses: “Pero yo casi no tengo seguidores” o “no soy interesante”. En el reino de Dios, influencia no es número, es profundidad.

Una sola persona que ve tu post en el momento correcto puede ser alcanzada por Dios de una manera poderosa.

Isaías 55:11 nos recuerda: “Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.” (Isaías 55:1, RVR,1960) Si usas tus redes para sembrar la Palabra, Dios se encargará de los frutos, aunque tú no los veas de inmediato.

2. Cómo vivir #FeDigital (Fe digital en acción)

a) Sé real, no “religioso de fachada”.- En un mundo de filtros, poses



y vidas “editadas”, la autenticidad brilla. Mucha gente piensa que los cristianos en redes solo suben versículos y frases “religiosas”, lejos de la vida real. Rompe ese estereotipo.

Comparte tu vida real: tus estudios, tu deporte, tu hobby, tu familia.

Y, en medio de eso, muestra cómo tu fe se cruza con tu vida diaria: “Hoy estaba muy estresado por un examen, pero este texto me dio paz.” “Me sentía triste, oré, y Dios me recordó esta promesa.”

No se trata de aparentar perfección. Se trata de mostrar cómo Jesús te sostiene también en tus debilidades. Pablo escuchó de parte de Cristo: “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.” (2 Corintios 12:9, RVR 1960) Cuando eres honesto sobre tus luchas, pero señalas a Jesús como tu esperanza, la gente ve que tu fe es real, no una pose.

b) No solo hagas scroll ¡interactúa!.- Muchos usamos el celular como “ruleta del aburrimiento”: nscroll, video corto, meme, otro video, otro meme. Pero el discipulado digital no es consumo pasivo, es interacción intencional.

Si un amigo comparte un logro (“¡Entré a la universidad!”), puedes comentar: “¡Felicidades! Dios tiene planes grandes contigo”

Si ves una publicación triste o confusa, puedes mandar un mensaje privado: “Vi lo que compartiste. Oro por ti. Si quieres hablar, aquí estoy.”

Un comentario lleno de empatía puede abrir puertas que nunca imaginaste.

En un mundo lleno de críticas y burlas, tu amabilidad es un testimonio poderoso de Cristo.

c) Usa tus dones digitales.- Romanos 12 nos recuerda que en el cuerpo de Cristo hay diversidad de dones. No todos servimos de la misma forma, y eso está bien. Si eres creativo en diseño, puedes hacer imágenes con versículos, fondos de pantalla, reels con frases bíblicas. Si te gusta escribir, puedes publicar reflexiones cortas, hilos con devocionales, mini blogs. Si cantas o tocas un instrumento, puedes subir covers de alabanzas, himnos, o canciones con mensa-

-jes bíblicos. Si eres gamer, puedes hacer streams limpios, sin lenguaje ofensivo, mostrando el carácter de Cristo aún jugando. Dios no te pide que seas copia de otro influencer cristiano. Te pide que pongas tus dones en Sus manos. Él sabe cómo multiplicarlos.

d) Construye un testimonio consistente.- Un solo post no define tu ministerio digital. Lo que habla fuerte es la constancia. Imagina a alguien que te sigue por seis meses: Ve cómo hablas, ve cómo reaccionas, ve cómo pides perdón, ve que a veces te caes, pero te levantas con Dios. Eso predica. Eso despierta preguntas. Con el tiempo, el Espíritu Santo puede usar tu constancia para tocar el corazón de alguien que nunca ha pisado una iglesia.

e) Convierte lo negativo en oportunidad de ministerio.- Tarde o temprano, si hablas de fe en redes, alguien se va a burlar, a criticar, o a lanzar un comentario agresivo. Cuando eso pase: Responde con respeto y gracia. Si vale la pena, explica con calma y con Biblia. Si se vuelve tóxico, puedes retirarte sin pelear. El objetivo no es “ganar una discusión”, sino reflejar a Jesús. A veces, aunque la conversación termine mal, Dios sigue trabajando en esa persona por lo que vio de tu actitud.

f) Pasa la antorcha, invita a otros a servir digitalmente.- El ministerio digital no es un proyecto de “lobo solitario”. Puedes invitar a tu grupo de jóvenes o a tu Escuela Sabática a unirse a un reto: Una publicación semanal de versículo + reflexión (#FeDigital, #TestimonioMartes, #VienesDeFe, etc.). Un día al mes para compartir solo testimonios de lo que Dios ha hecho. Un grupo de WhatsApp solo para compartir promesas bíblicas y motivos de oración. Cuando varios jóvenes comparten fe con creatividad y constancia, el impacto se multiplica.

g) Ejemplos prácticos de misión digital.- Algunas ideas concretas: Estudios bíblicos por Zoom con amigos de otras ciudades o países. Hashtags de fe para unir testimonios y versículos (#JesúsEsMiEsperanza, #FeEnAcción, etc.) Hilos o historias donde cuentas, paso a paso, cómo Dios te ayudó en alguna etapa difícil. Videos cortos explicando una promesa bíblica, una parábola, una experiencia con Dios. Mensajes privados de ánimo a alguien que viste desanimado por sus publicaciones. No subestimes algo sencillo como: “Estoy orando por ti hoy. ¿Hay algo específico que quieras que presente a Dios?”

h) Cuando te canses: sigue sembrando. Es normal que a veces sientas cansancio: pocos “likes”, poca interacción, críticas o simplemente agotamiento. Los profetas también se sintieron así. Elías, por ejemplo, llegó a decir: “Basta ya, oh Jehová...” (1 Rey. 19:4). Dios lo fortaleció, lo alimentó

y lo envió de nuevo. Recuerda: tu trabajo en el Señor nunca es en vano. (1 Cor. 15:58) Y su Palabra “no volverá a mí vacía” (Isa. 55:11). Aunque ahora no veas resultados, Dios está obrando detrás de la pantalla.

i) Discernimiento: una disciplina espiritual clave. El internet está lleno de información buena, información falsa, debates tóxicos, ideas muy atractivas pero contrarias al evangelio. Por eso necesitas discernimiento espiritual. Santiago 1:5 nos invita: “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.” (RVR60)

Antes de compartir, comentar o engancharte en una discusión dedes orar y preguntarte “¿Esto honra a Cristo? ¿Refleja Su carácter?”. Dios te dará sabiduría para usar bien tu tiempo y tu influencia.

j) Redefinir el éxito según el cielo. Las redes miden éxito en likes, seguidores, vistas, shares. Pero el cielo mide otra cosa: una vida que se acercó un poquito más a Jesús, alguien que decidió orar porque vio tu historia, alguien que decidió no rendirse porque leyó ese versículo que subiste.

Salmo 34:8 dice: “Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él.” (RVR60) Si una sola persona prueba la bondad de Dios a través de tu testimonio digital, ya valió la pena. 2 Corintios 12:9 nos recuerda que Dios se glorifica incluso en nuestra debilidad. No se trata de ser perfectos, sino de ser fieles.

Conclusión: Persevera en la #FeDigital

Mientras sigues tu camino en este mundo hiperconectado, mantén tu mirada en Jesús. Deja que Él inspire tu contenido. Deja que guíe tus interacciones. Deja que marque tus límites y tus descansos. Eres embajador de Cristo también en el mundo digital. Tu teléfono, tus apps y tus publicaciones pueden ser instrumentos de un llamado santo cuando los rindes a Dios. No todos irán a un país lejano como misioneros, pero todos podemos ser misioneros en nuestros chats, grupos, historias y comentarios. Que tus pasos digitales sean guiados por el Espíritu Santo, y que muchas vidas sean tocadas, aun sin que tú lo sepas, por el eco de tu testimonio fiel.

Oración

Señor, gracias porque también en el mundo digital Tú sigues siendo Dios. Te entregamos nuestros celulares, nuestras redes, nuestras conversaciones en línea. Límpianos de todo uso egoísta y superficial, y enséñanos a usarlos para tu gloria. Pon en nuestros labios palabras de vida, en nuestras historias mensajes de esperanza, y en nuestros corazones un amor sincero por las personas que nos leen y nos miran. Y ahora, tomando las palabras de tu bendición: “Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.” En el nombre de Jesús, Amén.

Preguntas para diálogo / discusión

Hablemos en serio, luchas y victorias con redes sociales

¿De qué manera sientes que las redes han afectado negativamente tu fe o tu salud mental? ¿Y qué experiencia positiva has tenido donde viste a Dios usar lo digital para hacer algo bueno en tu vida o en la de otros?

Texto de apoyo: Salmo 34:8.

Chequeo de autenticidad

¿Alguna vez has sentido la presión de proyectar una versión “perfecta” de tu fe en redes?

¿Cómo podemos ser honestos sobre nuestras luchas sin dejar de apuntar a la esperanza que tenemos en Cristo?

Texto de apoyo: 2 Corintios 12:9.

Misión: posible

Si esta semana escogieras una sola herramienta de redes (DMs, comentarios, historias, estados, etc.) para animar intencionalmente a alguien, ¿cuál usarías y a quién?

Texto de apoyo: 1 Tesalonicenses 5:11.





DIVISIÓN INTERAMERICANA
COMUNIÓN
en Acción
DÍA MUNDIAL DE LA
JUVENTUD 2026



SERMÓN 8

EL MOVIMIENTO
JUVENIL *en Acción*

SERMÓN 8

EL MOVIMIENTO JUVENIL *en Acción*

Texto clave:

PR. BUSI KHUMALO

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.”

(1 Timoteo 4:12, RVR60)

Introducción

Dios siempre ha mostrado un interés especial por los niños y los jóvenes. Cuando Agar y su hijo Ismael se quedaron sin agua en el desierto de Beerseba, ella lo dejó debajo de un arbusto, convencida de que moriría de sed. Pero la Biblia dice: “Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.” (Génesis 21:17, RVR60)

Jesús también dejó claro que los niños y los jóvenes son bienvenidos en su presencia: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.” (Mateo 19:14, RVR60)

A lo largo de la Biblia vemos cómo Dios usó a jóvenes poderosamente:

- La jovencita esclava que orientó a Naamán para ir al profeta en Samaria.
- El rey Josías, que impulsó un gran reavivamiento espiritual en Judá siendo aún joven.
- El muchacho cuyo pan y peces Jesús multiplicó para alimentar a cinco mil.
- Ester, Daniel y sus amigos, y muchos más.

¿Por qué Dios se interesa tanto por los jóvenes?

En Génesis 21:18 Dios le dice a Agar: “Levántate, alza al muchacho, y sosténlo con tu mano, porque yo haré de él una gran nación.” (RVR60)

Sara despreciaba a Ismael; sus circunstancias eran difíciles: hijo de esclava, rechazado, sin hogar. Pero Dios vio en él una gran nación, aun antes de que llegara a ser algo grande. Dios miró su vulnerabilidad y desde ahí le dio esperanza, identidad y futuro.

Muchos jóvenes hoy se sienten como Ismael: Despreciados. No valorados. Con baja autoestima. Sin espacio en la iglesia o en la familia.

Algunos, cuando son menospreciados, se encapsulan en su mundo. Otros reaccionan con arrogancia y rebeldía para defender su valor. Pablo, sin embargo, ofrece otro camino: “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.” (1 Timoteo 4:12, RVR60)

En lugar de responder con enojo o sentirse inútiles, Pablo invita a los jóvenes a responder con testimonio. Y menciona cinco áreas clave: Palabra, conducta, amor, fe, pureza. Veamos cada una.

todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.” (1 Corintios 12:4-7, RVR60). Y Pedro añade: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” (1 Pedro 4:10, RVR60).

1. Ejemplo en Palabra

Se dice que Dios nos dio dos oídos y una boca para escuchar el doble de lo que hablamos. Hablando de la boca, Santiago lo expresa así: “Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios.” (Santiago 3:9, RVR60) La lengua es el instrumento de la palabra. Con ella podemos bendecir o destruir. Elena de White comenta: “De todos los dones que Dios ha concedido al hombre, si está santificado por el Espíritu Santo, ninguno es más precioso que la facultad de hablar.” (Elena G. de White, Recibiréis Poder, p. 181.2) El don de la palabra puede: Convencer y persuadir. Alentar y consolar. Herir y dividir si no está bajo el control de Cristo.

En el Ministerio Juvenil de nuestra iglesia, la Asociación General anima a los líderes a involucrar a los jóvenes en todas las áreas de la vida de la iglesia: que prediquen, dirijan, visiten, den estudios bíblicos, participen en misión. Pero, a veces, en la iglesia local esto no sucede; eso frustra a los jóvenes.

Al mismo tiempo, también es cierto que a veces nos invitan y nosotros decimos que no. O respondemos con ironía, enojo o desinterés. Y eso también hiere a la iglesia. Cuando los jóvenes se sienten ignorados, pueden ser tentados a: Atacar a los líderes en redes sociales. Hablar mal del pastor o de los ancianos. Crear divisiones entre generaciones.

Pero la Biblia nos da otro camino: “La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.” (Proverbios 15:1, RVR60)

Ser ejemplo en palabra significa: Hablar con respeto incluso cuando no estamos de acuerdo. Ser francos, pero sin ser groseros. Aprender a expresar dolor o injusticia sin ofender ni humillar.

No confundamos sinceridad con rudeza. Es posible decir la verdad con ternura y firmeza. Un joven que es ejemplo en palabra será de bendición: En casa. En la iglesia. En la escuela. En redes sociales.

2. Ejemplo en Conducta

Jesús dijo: “Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?” (Mateo 7:16, RVR60) Nuestro comportamiento habla más fuerte que nuestros sermones. La pregunta ahora es ¿A qué conducta se refiere Pablo?

a) Los mandamientos como brújula.- En Éxodo 20, los Diez Mandamientos son la gran carta moral de Dios. No nos salvan, pero funcionan como un espejo que muestra nuestro carácter y revela el pecado. Dios los dio en el Sinaí para desintoxicar a Israel de 400 años de vida pagana en Egipto. En ellos hay dos ejes:

- **Relación vertical: amor a Dios.**
- **Relación horizontal: amor al prójimo.**

Jesús lo resumió así: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:37– 40, RVR60) Y añadió: “Si me amáis, guardad mis mandamientos.” (Juan 14:15, RVR60) Es decir: la conducta cristiana nace del amor, no del legalismo.

(Elena G. de White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 6, p. 56) Dios necesita diversidad de dones, estilos, profesiones y personalidades, también te necesita a ti.

b) El fruto del Espíritu.- Pablo también describe el carácter cristiano: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” (Gálatas 5:22–23, RVR60) Cuando el Espíritu Santo vive en nosotros, produce un estilo de vida diferente. Esa conducta es el mejor argumento a favor de la fe.

c) La armadura de Dios.- En Efesios 6:10–18 se nos invita a tomar la armadura de Dios: verdad, justicia, fe, salvación, Palabra, oración. Es un lenguaje de el gran conflicto. No podemos vencer al enemigo confiando en nuestra propia fuerza, necesitamos tener la armadura de Dios. Sin ella solamente hay fracaso.

d) La mente: el centro de la batalla.- Pablo dice: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.” (Filipenses 4:8, RVR60) Elena de White comenta: “Todo órgano del cuerpo fue hecho para servicio de la mente. La mente es la capital del cuerpo.” (Elena G. de White, Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 77.3)

Lo que permitimos en nuestros pensamientos terminará apareciendo en nuestra conducta. Por eso la Biblia resume: “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; Mas su corazón no está contigo.” (Proverbios 23:7, RVR60) Si el Espíritu Santo gobierna la mente de los jóvenes, su comportamiento será coherente con lo que profesan creer.

3. Ejemplo en Amor

Ya vimos que la ley de Dios se basa en el amor. No podemos decir: “Yo amo a Dios”, mientras odiamos a un hermano, a un compañero o a nuestros padres. Jesús declaró: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” (Juan 13:35, RVR60)

Elena de White escribe: “El amor puro es sencillo en sus manifestaciones, y distinto de cualquier otro principio de acción. El amor por la influencia y el deseo de que otros nos estimen, puede producir una vida bien ordenada, y con frecuencia una conversación intachable.” (Elena G. de White, Mente, Cáncer y Personalidad, Tomo 1, p. 213.5)

Un amor puro también involucra a los sentimientos. Se lanza una advertencia directa a los jóvenes sobre jugar con los sentimientos: “Jugar con los corazones es un crimen no pequeño a la vista de un Dios santo.” (Elena G. de White, Cartas a Jóvenes Enamorados, p. 74.2)

Coquetear, “ilusionar” a una persona, despertar cariño y luego desaparecer como si nada, no es un juego inocente; hiere y daña la confianza. Un joven que desea ser tomado en serio por Dios y por las personas debe tomar muy en serio la forma en que ama. Sobre la verdadera señal del cristianismo, Elena de White añade: “La insignia del cristianismo no es una señal exterior, no consiste en usar una cruz o una corona, sino en aquello que revela la unión del hombre con Dios. Por el poder de su gracia manifestada en la transformación del carácter, el mundo ha de ser convencido de que Dios ha enviado a su Hijo como su Redentor. Ninguna otra influencia que pueda rodear el alma humana tiene tal poder como la influencia de una vida abnegada. El más poderoso argumento en favor del Evangelio es un cristiano amable y amante.— (Elena G. de White, Testimonies on Sabbath School Work, pp.115, 116)

Detrás de cualquier uniforme del Ministerio Joven—Aventureros, Conquistadores, Guías Mayores, JA, PCM—debería verse el verdadero “uniforme” del amor. Imagina una generación de jóvenes adventistas llena de amor ágape, práctico, paciente, respetuoso. Como en la iglesia primitiva, multitudes serían ganadas para Cristo.

4. Ejemplo en Fe

La fe es muy importante. Hebreos 11 nos presenta la “galería de la fe”. Lutero y los reformadores construyeron su teología sobre este texto que habla de la fe: “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá..” (Romanos 1:17, RVR60) La Iglesia Adventista del Séptimo Día también afirma esta verdad: somos justificados por la fe en Cristo, no por obras. Pablo aconseja: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” (Hebreos 11:6, RVR60)

En un mundo que se burla del relato de la creación y de los milagros bíblicos, se necesitan jóvenes que: Créan a la Palabra de Dios por encima de las modas intelectuales. Vivan los principios bíblicos sobre pureza, abstinencia y temperancia. No se avergüencen del evangelio. Pablo declara: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.” (Romanos 1:16, RVR60)

Pedro añade: “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.” (1 Pedro 3:15, RVR60) Es decir, necesitamos jóvenes

capaces de explicar en qué creen y por qué lo creen, con respeto y claridad.

El ejemplo de Isaac.- Isaac es un modelo impresionante de fe y entrega. Cuando Abraham le explicó que Dios había pedido un sacrificio y que él era el cordero, Isaac pudo haberse escapado, era joven y fuerte. Pero la inspiración dice: “Con ternura trató de aliviar el dolor de su padre, y animó sus debilitadas manos para que ataran las cuerdas que lo sujetarían al altar. Por fin se dicen las últimas palabras de amor, derraman las últimas lágrimas, y se dan el último abrazo. El padre levanta el cuchillo para dar muerte a su hijo, y de repente su brazo es detenido. Un ángel del Señor llama al patriarca desde el cielo: “Abraham, Abraham”. (Elena G. de White, Patriarcas y Profetas, p. 130.3)

Su fe lo sostuvo sobre el altar hasta que Dios proveyó el cordero. Ese es el tipo de fe que Pablo desea ver en Timoteo y en los jóvenes de

5. Ejemplo en Pureza

¿Qué significa ser ejemplo en pureza? Pablo escribe: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” (1 Corintios 6:19–20, RVR60)

Cuando rentas un auto, debes devolverlo en buen estado. Si lo entregas chocado o sucio, eres responsable. Nuestro cuerpo no nos pertenece, la Biblia dice: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6:19, RVR60); le pertenece a Dios por creación y por redención. La pureza tiene que ver con:

- **Mayordomía: reconocer que todo es de Dios.**
- **Templanza: cuidar lo que vemos, comemos, bebemos y pensamos.**

Daniel nos da un ejemplo contundente: “Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse.” (Daniel 1:8, RVR60) Daniel y sus amigos eran jóvenes, lejos de casa, rodeados de lujo y paganismo. Pero decidieron no contaminarse. Dios honró esa fidelidad con salud, sabiduría y gracia ante el rey. Elena de White dice “Pero Daniel no vaciló. Apreciaba más la aprobación de Dios que el favor del mayor potentado de la tierra, aun más que la vida misma.

Resolvió permanecer firme en su integridad, cualesquiera fuesen los resultados. “Propuso en su corazón de no contaminarse en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber.” Esta resolución fué apoyada por sus tres compañeros.” (Elena G. de White, Profetas y Reyes, p. 354.1)

En un mundo saturado de inmoralidad, cultura tóxica, pornografía, abuso de sustancias y entretenimiento degradante, Daniel y sus amigos nos demuestran que la pureza sí es posible, aun en medio de Babilonia.

En 1 Timoteo 4:12, Pablo da a Timoteo —y a todos los jóvenes adventistas— un plano de vida frente al desprecio y al menosprecio:

- Sé ejemplo en palabra: habla con respeto, verdad y gracia.
- Sé ejemplo en conducta: vive de acuerdo con la ley de Dios, el fruto del Espíritu y la mente sometida a Cristo.
- Sé ejemplo en amor: no juegues con los sentimientos, ama como Jesús amó.
- Sé ejemplo en fe: cree, defiende y vive el mensaje bíblico sin vergüenza.
- Sé ejemplo en pureza: reconoce que tu cuerpo y tu vida pertenecen a Dios.

Como a Ismael, Dios te mira y dice: “Levántate, alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo haré de él una gran nación.” (Génesis 21:18, RVR60). Quizá el mundo te subestima, quizá tú mismo te has creído que no vales. Pero Dios declara sobre ti: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.” (1 Pedro 2:9, RVR60).

No tienes que permitir que nadie te desprecie ni despreciarte tú. Ya sabes quién eres en Cristo. Y cuando sabes quién eres, puedes unirte al Movimiento Juvenil en Acción: compartiendo a Cristo, sirviendo a la iglesia, siendo luz entre tus amigos y viviendo como ejemplo de los creyentes.

Oración

Querido Dios, Venimos a ti como el Dador de la vida y de la gracia. Reconocemos que muchas veces no hemos vivido a la altura del estándar de 1 Timoteo 4:12. Hemos fallado en nuestra palabra, en nuestra conducta, en nuestro amor, en nuestra fe y en nuestra pureza.

Confesamos nuestros pecados y nuestra hipocresía. Reconocemos que, sin ti, nada podemos hacer. Te pedimos que nos des una conexión real contigo, que transformes nuestros pensamientos, nuestro corazón y nuestro estilo de vida.

Señor, enséñanos a pasar tiempo contigo cada día, para que podamos ser ejemplo de los creyentes. Haz de nosotros un movimiento juvenil en acción, lleno del Espíritu Santo, que impacte a nuestra iglesia y a nuestro mundo.

Lo pedimos por fe, creyendo que tú responderás. En el nombre de Jesús, amén.





DIVISIÓN INTERAMERICANA

COMUNIÓN

en Acción

DÍA MUNDIAL DE LA
JUVENTUD 2026

